

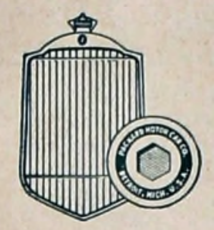
Mundo Uruguayo

Año XII Montevideo, Febrero 13 de 1930 Núm. 579

DE NUESTRA SOCIEDAD

Señorita Pachoca Scande Piaggio

Foto Frangella.



ESTABILIDAD

LOS jefes principales de la Compañía Packard han prestado sus servicios por un promedio de más de diecisiete años.

El sesenta y cuatro porciento de los capataces en la fábrica Packard han trabajado para la Compañía más de diez años.

De todos los coches fabricados, el sesenta y siete porciento se distribuye al público por mediación de hombres que han estado asociado con la Packard por un promedio de más de dieciseis años.

Los archivos dan fé de que el noventa y seis porciento de todos los dueños de automóviles Packard vuelven a comprar coches de la misma marca al deshacerse de sus coches viejos.

Tras estos datos hay una estabilidad de ideales que ha hecho posible todos los demás hechos notables de la Compañía.

Estos son los mayores haberes de la Compañía Packard.



PACKARD

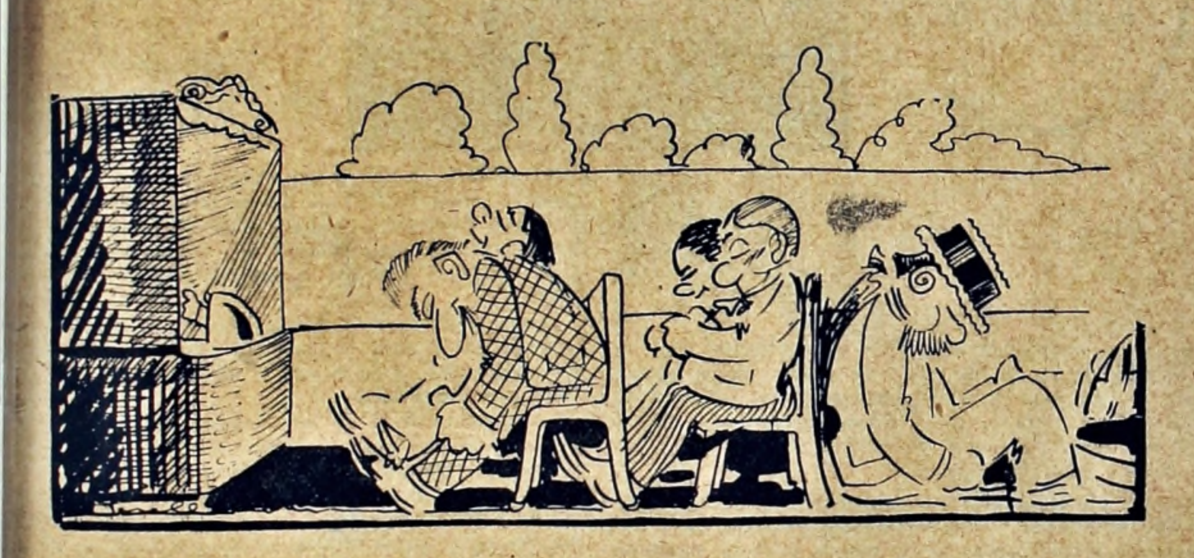
R. GONZALEZ & Cía.

Avda. 18 DE JULIO, 2115 - - Montevideo

Mundo Uruguayo

Año XII — N.º 579 — Febrero 13 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

Los Primeros Espectáculos que organizó en el Prado la Comisión M. de Fiestas



Como se divirte el público durante esos espectáculos

La Comisión de Fiestas, ha construído en el Prado un escenario muy moderno, decorado con gusto, ha sacrificado algunas plantas de valer, que embellecían el viejo paseo montevideano y después de todo eso contrató a un grupo de artistas para que nos diera una serie de representaciones de Juan Moreira. Cuando se terminó la serie de esas funciones, se organizaron otras, más aburridas todavías, a las que se les llamó la fiesta del tango. La verdad es que no valía la pena hacer un escenario con gusto, cercar la pista, cortar las araucarias, para ofrecernos después esas representaciones que ni entretienen ni educan. La gente ha mirado todo aquello con un poco de sorpresa y un poco de ironía, ha bostezado, se ha aburrido, se ha reído durante los pasajes más dramáticos del célebre drama criollo, se ha alarmado de los chistes de algunos artistas, y se ha dormido oyendo los cantos lastimeros de los tangos. Esos son los espectáculos divertidos que nos ha ofrecido hasta ahora la Comisión de Fiestas. Aquello parecía un espectáculo organizado contra el insomnio.

Para mejor o para peor — los únicos que podían haber encontrado aceptables esas funciones que nos traen a la memoria los tiempos gloriosos del Pabellón Pipo, son los chicos, y estos no han podido ver nada por que se han dormido, los que entraron y los otros gracias a la medida por demás previsora y democrática, de la Comisión de Fiestas, pues la pista ha sido cerrada con tabiques de tablas y género. Podía haberce hecho con rejas o alambres en forma que los pobres pudieran contemplar la función desde afuera, pero la Comisión de Fiestas ha creído que aquellos espectáculos tan educativos no debían lesionar nada más que el espíritu de la gente que pagó la entrada. No acertamos a pensar como se le ha ocurrido a la Comisión de Fiestas organizar esas funciones tan entretenidas. — B. Z. H.







> Peu de temps avant la victoire du Christianisme, une voix mystérieuse courait sur les rives de la mer Egée, disant: "Le grand Pan est mort!..."
> (MICHELET).

Myrtis se internó con lento paso, en la espesura llena de silencio, donde un sol desfalleciente ponía reflejos apenas tibios. El mortecino mirar del crepúsculo más temprano, al insinuarse por entre la añeja fronda, érase vuelto glauco como si atravesado hubiese los cristales del mar o las faces de una esmeralda inmensa.

Pero en esa tarde, al encaminarse hacia el ara del silvestre Pan, la dríade — cuyo frente sólo conociera hasta entonces, los surcos fugaces de la alegría y cuyos miembros livianos únicamente se agitaran con el ritmo de la danza o la cadencia de las procesiones — sintió sobre sus sienes pálidas la presión turbadora de un obscuro presentimiento y en los gráciles flancos la rémora de la angustia.

Pronto, sin embargo, ese cíngulo de pesadumbre fué distendiéndose ante un efluvio nuevo de confianza, que libertó en sus labios la flor de la sonrisa y en sus músculos leves el donaire del andar. Puesto que ella llevaba, al dios el don votivo: el divino espíritu, evocado a lo lejos por la atracción de la ofrenda, de lo lejos vendría — sonada que fuese la hora del sacrificio — para transfundirse en la efigie de mármol, convirtiendo cual siempre, la piedra en carne: en carne precaria, pero cálida y viva. Y los ojos atónitos tornarían a animarse, como otras veces, por el vislumbre del mirar maligno; y los labios, vueltos amables, verterían el aliento generoso que fecunda los campos, sazona las mieses y encrespa el cristal blando de las fuentes; y la mano, ahora rígida, oprimiría aún la sonora siringa a cuya voz somnolienta se agrupan los rebaños.

Myrtis depuso, junto al altar, el holocausto: el ánfora en que murmura el Chíos espumoso. Y en el altar enlazó aromada guirnalda de rosas citéreas y de jacintos mitilénicos.

Pero la esperanza fué vana: el dios no despertó, entonces; no trepidó la roca de su piel ante la caricia excitadora; no se crisparon sus labios bajo el beso. El alma de la deidad no acudió al llamado propiciatorio. Y de la sagrada selva no emanó, tampoco, el musical murmullo de las preces: el cantar vago que antes entonaran los innumerables labios verdes de los árboles.



Un clamor indistinto alzóse, en cambio, repentinamente, desde el mar contiguo: "¡Pan ha muer... ¡Pan ha muerto!..." Y la dríade, estremeciéndose ante... revelación desoladora, comprendió que el espíritu del Di... Naturaleza nunca más daría ya vida a aquel simulacro in... te. Y, abrazada a él por la vez última, lloró con infin... dolor.

Luego, substrayéndose a una larga despedida, desand... la senda que cruzaba la espesura; espesura llena, más q... antes de silencio y de la cual el sol había retirado, ya, s... rayos más displicentes.

...Tardía titilación de luz, flotando un momento en ... distancia violeta, finge, al pronto, sobre la cumbre neva... y lívida del Olimpo — que los Crónidas desertaran — l... brasas melancólicas de la tercera oblación. Y algún pr... ma de hielo, al incendiarse en el picacho ríspido, seme... envuelto en la niebla remota, un altísimo fanal de amatis...

> Puis, il y e... dans cette nuit, ... ne sais quoi qui n... pas de nom. E... fants de la nuit, ... couchant est no... mais l'Orient co... mence a blanchir!
> (LAMENNAIS).

Llevada por una fuerza extraña e irresistible, la dría... se acercó al borde de la playa, hasta donde las ondas se arra... trabar, gimientes, para yacer. Y percibió, en su atenua... vocinglería, el estertor de las últimas sirenas. Y, en el a... re sidéreo, un vago y decreciente retumbar...

Un relámpago desgarró, precariamente, las estratificada... rocas del cielo y dejó ver cómo — por una hondura d... plata ígnea — precipitábase el tropel de los dioses decaíd... e inermes: Ares, Hefaistos, Poseidon... Y detrás, cual pr... tegiéndolos en la marcha tumultuosa, aquel que antes l... comandara: Zeus. Zeus, quien, para retemplar el ánimo d... la celeste cohorte, aun agitaba, convulsivamente, sus rayo... ya endebles y casi afónicos.

Pero, ahora, la sombra no es completa. Los paralelos ri... zos de las aguas fosforecen dulcemente...

Myrtis no llora ya; en su boca, a la crispación del dolor ha sucedido la suave curva del deleite. Sus ojos, tendido... hacia la lejanía inexacta, en ella han descubierto, al fin, la fuente de esa lumbre que va derramando poco a poco, en el paisaje, un fascinante resplandor azul.

Y en esa fuente ve cómo un contorno se concreta; y en el contorno un perfil y dentro de ese perfil una figura, más que la de los Inmortales, bella: la de un



Continúa en la pág: 39

LAS BOLEADORAS

Por PRUNELL ALZÁIBAR

Para "MUNDO URUGUAYO"



on los tres brazos de las boleadoras,
l instinto guerrero multiplicó la fuerza
: las bolas charrúas, torneadas a mano
pulidas a piedras
la luz fulgurante de las grandes hogueras.

———

os gauchos le ajustaron un retobo de garra
ara hacerla más recia,
un retobo de piel de lagarto
luciente de vivas escamas,
ara hacerla más bella;
ataron cada bola en una trenza
e retorcido y afinado tiento,
ara formar un juego de energías
on qué domar las fuerzas primitivas.

———

Y fué el arma de guerra
n los días bermejos
e las grandes revueltas,
n que los combatientes
e boleaban los potros de pelea,
para saciar la fiebre de las lanzas,
y fué útil de lucha en las faenas,
viriles y ardorosas de los campos,
y si un tiro de lazo no llegaba a la presa
el gaucho prolongaba el vigor de su brazo
en un golpe de bola silbante y envolvente.

———

Y era de ver la singular destreza,
con que las revoleaban por sobre las cabezas:
el brazo de los gauchos era el eje
de una rueda imanada de armonía,
las boleadoras iban en el aire
desenvolviendo el rollo de un zumbido.

———

Boleadora de origen primitivo,
eres como el puñal y eres como la daga,
hecha para la vida y hecha para la muerte;
fuiste útil y fiera
y entre los brazos de tus tres ramales,
quedó aprisionada para siempre
la energía salvaje de mi tierra.

LUSTRACION DE C. CASTELLS



Aprovechando aquel día de fiesta, embellecido por un sol de otoño — que derramaba oro fluído en laderas y ribazos, y chispeaba en pedregales y rastrojos—los peones de la "estancia" se entregaron al juego tradicional de la taba, junto al "alambrado" cubierto, a trechos, de "cina-cina" verdegueante, sin utilizar la sombra de los álamos que, frente a ellos, trazaban líneas inconmensurables; porque, en verdad, la tarde era plácida y tibia, y no hay nada mejor para los gustos del paisano que el campo libre y un horizonte dilatado de transparentes lejanías.



Don Indalecio, el mayordomo, hombre enérgico, reservado siempre — pero que, fuera de las horas dedicadas al trabajo, solía hacer vida de compañerismo con sus subordinados — jugaba con su ayudante Facundo Neyra, fuerte mocetón, laborioso y práctico como ninguno en las tareas campesinas, mientras los demás, echados o sentados en el "tapiz de la tierna gramilla", demostraban, con atención silenciosa, vivo interés por aquel partido, aunque descontaban, de antemano, el triunfo del mayordomo, pues su competidor, a pesar de su destreza para "tirar la taba", era tan perdidoso, que si no le pusieron por apodo "mala suerte", se debía al cariño que todos le profesaban, limitándose a repetirle, para consolarle, el refrán castellano, que ha quedado en el vocabulario criollo:

—Disgraciao en el juego, afortunao en el amor.

A lo cual Facundo sonreía tristemente, pensando para sí:

—Yo sé bien que soy disgraciao en todo.

Al principio, cuando su jefe lo invitó, se negó a jugar, porque, francamente, no "estaba para juegos" Hacía tiempo que andaba melancólico y malhumorado. Sus amigos habían notado la brusca transformación de su carácter, porque, antes, si no era muy jovial, ni abusaba de la locuacidad, como otros gauchos alegres y decidores, era amable y se hallaba siempre dispuesto a las manifestaciones festivas. Por eso, sin levantar los ojos, dijo, para esquivarse:

—Mire, mayordomo: juegue con algún otro de los presentes, porque yo no sirvo pal caso. Soy perdedor de oficio.

—N'importa, — gritaron a un tiempo los circunstantes irguiendo los torsos.

Y uno agregó con el objeto de decidirlo:

—No siempre li ha de perseguir mandinga. Hay que peliar al diablo con coraje de criollo.

El, entonces se puso de pie, resignado, para no parec[...] caprichoso, au[...] que sin pod[...] ocultar su co[...] trariedad...

Y empezó [...] partido, sin e[...] tusiasmo, pe[...] con mucho em[...] peño por amba[...] partes. El "hu[...] so" describía [...] el aire arcos c[...] rrados, elegan[...] tes y suave[...] sin ultrapasa[...] los límites de [...] cancha, bien [...] sa, señalada po[...] amplia circunfe[...] rencia, con pi[...] tolas, puñales [...] sombreros, cla[...] vándose, a ve[...] ces, a veces, ro[...] dando en repetidas vueltas, debido a[...] excesivo impulso de los brazos... Ma[...] Neyra, perdía como de costumbre, n[...] obstante evidenciar, en ocasiones, s[...] propósito de jugar con arte, colocan[...] do cuidadosamente la taba en la con[...] cavidad de la mano, y arqueando e[...] cuerpo hacia adelante, para arrojarla al fin, en una curva perfecta...

Pero no salía. La "ese" ambicionad[...] quedaba siempre debajo, como si obe[...] deciese al imperio de una fuerza des[...] conocida, y, convencido de que tod[...] su esfuerzo sería inútil, se resolvió [...] "tirar" sin esmero, a ver si de es[...] modo, cambiaba su mala fortuna.

Al verle tan desalentado, el mayordomo se dispuso, también, a jugar mal, impelido por un sentimiento generoso, que todos advirtieron incluso el mismo Neyra.

Entonces éste, algo impaciente, y arrojando la taba a un costado de la cancha, dijo en tono visible de cólera:

—Gracias, mayordomo, pero yo no aceto limosnas de naide, y menos suyas...

Don Indalecio lo miró sorprendido, pues no esperaba tal desconsideración a su persona. Luego díjole, conteniéndose:

—No son limosnas, pero si jueran, ¿por qué no las habías de recibir siendo mías?

—Yo no doy explicaciones... y el que se creya ofendido ya sabe que no estoy acostumbrado a sacar el cuerpo...

—Güeno, — respondió el mayordomo, tirando también la taba, — lo mejor es no hacerte caso, pero vos tenés algún embuchao adentro, porque, si no, ¿a qué venís con provocaciones, cuando todos los presentes son testigos de que ni siquiera te he mirao un poco juerte...

Y agregó con desdén:

—Son compadradas al cuete...

El mozo palideció, y echando rápidamente la mano a la cintura se precipitó, ciego de cólera, sobre su contendor, pero, como se hallaba en el otro extremo de la cancha, fué detenido por varios de sus compañeros.



on Indalecio esperó, inmóvil, el rrollo del incidente, y cuando Falo, ya sosegado, se dirigió hacia aballo, para irse, él hizo igual codespidiéndose cortésmente de los ies. El mozo salió detrás del maomo, por la misma senda, todavía lo y ceñudo, en tanto los demás uedaban haciendo comentarios del so.

llos sabían que Facundo se había idado de una linda muchacha, que a con una anciana en el punto más ante del campo, en un rincón forlo por la convergencia de una "caa" y el camino vecinal; sabían que mayordomo había construído el cho para las dos mujeres, con pero del patrón, y que aquél las visi muy a menudo, pasando algunas s en su compañía. La muchacha realmente hermosa. Las curvas iles de su cuerpo, viva expresión ambiente nativo, y sus ojos, quizá iasiado negros y grandes, y sus mos incitantes de criolla apasionada, ían puesto una nota atractiva en oledad del paraje agreste desperdo la codicia de los mozos. Entre s sencillos adoradores, Facundo nostró, desde el primer instante, el rendido galán, con una fuerza timental tan elocuente, que obligó s compañeros, por lealtad amistoa dejarle "libre el camino" para no rtificarle.

'ero ¿quién era ella, al fin? No se ía averiguado bien, aunque no se ocían mucho, tampoco, los antecetes de don Indalecio, que se había ho cargo de la estancia hacía seis o e meses, traído por el patrón de un ar apartado de la provincia. Poco pués de construído el rancho viniea habitarlo las dos mujeres, y una de Facundo vió a la muchacha apoa en la "tranquera", contemplando, parecer el horizonte, que el sol de tarde cubría de resplandores de fragua. El la saludó sintiéndose herido ya por aquellos ojos incontrastables, dominadores. Volvió a pasar otras veces, muchas veces, hasta que un día, el mayordomo que conversaba con las damas incógnitas, le hizo señas para que se apease. No titubeó, aunque su corazón apresuró sus diástoles y sístoles, hasta el punto de fatigarle lo mismo que si hubiera corrido a pie trepando una sierra; pero desmontó, descubriéndose respetuosamente con visible cortedad.

Fué presentado sin ceremonia:

—Doña Juana Contreras, la señorita Rosa Corvalán, su sobrina.

—Tanto gusto, — musitó entre dientes Facundo, poniéndose rojo.

Habló poco, y no miró mucho a la joven tal vez para no conmoverse más, pero notó que ésta lo examinaba detenidamente y que, cuando le traía el mate, se sonreía.

—Ha de ser porque me tiene lástima, — pensó — y quiere que se me pase el mareo... Si sigue así, me vi a caer en cuanto el mancarrón dé la primer güelta...

Pero no le sucedió ningún percance. Con razón decía el mayordomo, refiriéndose a un caso parecido y haciendo una metáfora sin saberlo:

—Los mozos camperos saben domar el potro más bravo, y son maturrangos cuando jinetean el potro del amor...

Facundo inció sus visitas a la joven, con escasa prudencia. En cuanto cesaba el trabajo, se acicalaba rápidamente y se ponía en camino del rancho... aunque, siempre, el mayordomo le había antecedido, lo cual le incomodaba bastante, sin poder explicárselo satisfactoriamente...

Empezó a sospechar algo instintivamente, sobre todo cuando, en su misma presencia, el mayordomo se mostraba demasiado familiar con la muchacha. ¿Era su parienta, su ahijada, acaso? Más de una vez habían hecho al mayordomo la pregunta consagrada:

—¿Es casado, dón?...

Y él había respondido, un tanto perplejo:

—¿Yo casao? No, amigazo. Nunca he tenido quien me quiera...

Como en el poblado, en el campo también la sospecha se transforma en calumnia, y la calumnia vuela sin ruido entre la sombra, como el ñacurutú o el murciélago, y así sucedió con el primer juicio que se formara sobre la conducta del mayordomo. Pronto la sospecha se convirtió en certidumbre, y el mismo Facundo, que si como buen enamorado era resistente a las murmuraciones que corrían referentes a su "prenda", en el fondo, la negra duda iba obscureciendo su vida. De ahí su cambio de carácter, su cólera reconcentrada, su angustia implacable, que se traducía en desplantes agresivos y en invencibles desfallecimientos.

Siempre había sido un excelente trabajador, un paisano honesto, incapaz de acciones bajas, pero su desconfianza lo fué desviando de la buena ruta, con sorpresa, al parecer, del mayordomo, pero no de sus compañeros. Concluyó por hacerse espía, rondando el rancho de su novia, sigilosamente.

Y ella, — la "flor de mburucuyá", como don Indalecio la llamaba, acaso por su semejanza con la flor indígena, por su excitante y extraña hermosura, — parecía ajena a la fama que le habían creado. Correspondió a la pasión del mozo, muchas veces elogiado por el mismo don Indalecio en su presencia, y lo amó, poniendo en su cariño la nota amable de su alegría ingenua de campesina, que interpreta las cosas de la vida con la sencillez que la naturaleza les ha dado.

Continúa en la pág.: 7



SE hablaba de amores.

De repente, Juan, aquel viejo lobo de mar que había naufragado seis veces y que narraba con rostro impasible escenas atroces de abordaje, saqueos e incendios, dejó caer su poderosa mano sobre la mesa y exclamó:

—¡Oh, las mujeres!

Nosotros nos miramos. Hacía largo tiempo que charlábamos sin reparar en él, que con la pipa en la mano, permanecía callado, apurando una tras otra, muchas veces, su copa de ginebra.

—Juan se ha dignado nombrarlas; señores, oigámosle.

Las sillas se estrecharon en torno del viejo marino, cuyo rostro se había tornado de taciturno en sombrío, apareciendo negra la honda cicatriz de la frente. Después dejó escapar la pipa y preguntó:

—¿Recordáis a... Pedro?

El nombre le había costado un esfuerzo inaudito, como si al pasar por la garganta la hubiese desgarrado.

Pedro de Montel, ¿aquel brillante oficial de Marina, que murió asesinado villanamente en un café? ¡Cómo no! Hasta yo, que era el más joven, lo recordaba. Y recordábamos el misterio que había dejado envuelto en la más completa oscuridad tan horrendo crimen. Su cuerpo, con el corazón partido, fué hallado en el mismo cuarto donde algunas horas antes había cenado con varios amigos. Los mozos declararon que el matador, disfrazado de Pierrot, había huído precipitadamente, dejando abandonada en el sitio de la tragedia a una infeliz demente.

—Pedro no murió asesinado; sucumbió en brega encarnizada y fiera, pero leal. Escuchadme: El otro... Al otro llamémosle Julián. Juntos habían llegado de aquel largo y penoso viaje de cinco años, y juntos bajaron a la playa y tomaron el camino de la ciudad. Era una noche de Carnaval, y la algazara de las alegres comparsas conmovía dulcemente el corazón de los dos camaradas, a quienes los recuerdos henchían de placer. Al llegar frente al antiguo café se detuvieron. ¿De quien partió la invitación a penetrar en el lugar maldito? No sé, no lo recuerdo ya. Entraron, y a pesar de aquellos cinco años de ausencia, impresos con tan rudas penalidades y tantos sufrimientos en el rostro de los dos marinos, fueron reconocidos, reconocidos y aclamados por los que allí se encontraban. ¡Qué andanada de felicitaciones! ¡Como que habían salido ilesos de aquel horrible naufragio frente al cabo de Buena Esperanza! ¡Quién hubiera soñado, después de largo tiempo que se les c muertos! Fuerza era cele la resurrección ante una b mesa y escuchar, de boca de mismos héroes, los detalles aquella aventura terrible.

Pedro se resistía. Aún no bía visto a Marina, su her nita única, a quien él al pa había dejado al cariño de buena tía, la superiora del c vento.

La fatalidad, empero, puso los labios de aquellos ami súplicas tan persuasivas, Pedro se quedó entre ellos.

Cuando se sirvieron los p tres, ya los comensales hab "arriado los trapos" de tal m nera, que todos, excepto Juli tenían perdida la brújula. A te se le ocurrió entonces s furtivamente del cuarto do cenaban y deslizarse a la ca Llevaba su idea. En una gu darropía de Carnaval vistió traje de Pierrot, y de segui torció rumbo hacia los arral les. Poco esfuerzo costóle a quirir lo que buscaba. Su hall go reunía las condiciones ape cidas: juventud, belleza y d caro. El traje de Colombina sentaba a las mil maravillas, h ciendo resaltar la hermosura las formas y la blancura de l carnes. Pedro, indudablemen le envidiaría su buena suerte. Cuando llegó al café, ufan con su "presa al remolque", sala estaba desierta, y en el cuarto reservado, Pedro, sol con la botella delante, cabeceábase como una fragata s timón.

—Pedro, navecita pirata. (Por este nombre designab ellos dos a las mujeres del mundo alegre.)

—¡Eh, mascarita!...

No acabó, Colombina dió un grito espantoso y se ech hacia atrás.

Pedro se arrojó sobre ella y le arrancó la careta.

—¡Perdón, perdón!

—¡Marina!... ¡Marina!... ¡Ira de Dios!... Defién dete tú, que la traes, miserable. Y una terribl bofetada resonó en el café.



La riña fué ruda y breve. Aquellos do hombres se lanzaron "al abordaje" con im petú feroz. Durante algunos momentos s estrecharon tan fuertemente, que las palpita ciones del corazón del uno resonaban en e pecho del otro. Al fin, Pedro rodó al suel como una masa inerte. El "otro", com primiéndose una gran herida en la fren

huyó despavorido, llevando para mpre en el alma el alma de Caín. ¡h, las mujeres!

Y Juan, aquel viejo lobo de mar, e había naufragado seis veces, y que rraba con rostro impasible escenas oces de abordaje, saqueos e incens, lloraba como un niño al recordar Pedro, y se desgarraba la frente queudo arrancarse de allí la honda citriz.

Fabio FIALLO.

MALA SUERTE

Continuación de la pág: 5

Su actitud, pues, de aquella tarde, ando jugaba a la taba con el mardomo, quedaba explicada claraente. Sus amigos le vieron partir resolvieron dejarle, pues estaban al nto de sus actuales procedimientos.

—Va a bombear el rancho — dijo o de los presentes.

—Yo le he solido ver en varias ocanes. Deja el caballo como a media gua de la casa, entre las cina-cinas, se acerca dispués gambetiando pa e no lo descubran.

—El ya sabe la verdad. No hay uno e no se lo haiga dicho, pero no quie creer. Está enamorado hasta los esos.

—Lo que tiene qui hacer, — agregó ro, — si tan apasionao está, es alrsela en ancas. Lo mesmo es Chana e Juana pal caso.

Y todos se rieron, penetrando la tención de la frase.

Como si lo hubiera oído, así lo pu- Facundo en práctica. Esa misma che, — en la seguridad de que don dalecio se había retirado, pues él había visto ir en dirección a la escncia al tranco de su lobuno — se ercó a la casa sin ser visto y aune los perros empezaron a ladrar saforadamente, él no se cuidó de da y atropelló como un salteador. osa salió a la puerta y, asombrada verlo a esa hora, le preguntó temerosa:

—¿Qué querés, Facundo?



Y él se expresó jadeante:

—Vengo a llevarte conmigo, aunque sea a la juerza. Elegí entre él y yo...

—¿Entre quién? decí de una vez...

Facundo no contestó, pero la tomó de un brazo, sacándola afuera.

—Estás loco, — agregó ella, forcejeando para desprenderse ,sin lograrlo.

Entonces gritó desesperadamente:

—¡Tía, tía!...

La anciana acudió asustada y, al ver a Facundo que arrastraba a la muchacha en dirección al caballo, pidió auxilio...

En ese momento crítico apareció el mayordomo, y a la escasa claridad que proyectaba una lámpara se dió cuenta de todo. Sin vacilar, se lanzó sobre Facundo dándole un empellón y volteándole.

—Miserable, — le dijo, — así no se porta un hombre. Eres un disgraciao..

Facundo sintió la ofensa como si se le hubiera clavado en las entrañas, pensó que aquello era la burla unida a la infamia y, desenvainando el puñal, se abalanzó sobre don Indalecio.

Este, con el mango del rebenque, le aplicó un recio golpe en el brazo, desarmándole.

—¿Y con qué derecho, vamos a ver, — interrogó el mozo — se mete usté en lo que no le importa?

Y siguió, sin miramiento alguno, humillado por la derrota:

—Ella es tan suya como mía, del que sea más juerte...

Don Indalecio se puso trémulo de ira e hizo un movimiento de ataque, enarbolando el "talero". Luego, dominándose, exclamó:

—No tengo que dar cuenta a naide de mi vida, pero a vos, pa que te avergoncés si entuavía te queda vergüenza, te lo voy a decir: Rosa es m'hija..

—¡Su hija! — exclamó Facundo anonadado.

—Sí, m'hija... y aura que lo sabés, andate pronto de aquí y no me pisés nunca la casa...

Y agregó, inexorable:

—Esta vez, como siempre, disgraciao, no has echao suerte tampoco.

Los Ojos de mi :: Hermana ::

Por
ENRIQUE AMORÍM

LA PERSECUCION

UNA vez más, aquella noche, ví entrar a mi hermana con demudado rostro y tembloroso paso. Cruzó el patio y encerrose en su habitación... ¿Se escondía de mí? ¿Temía mis interrogantes? ¿Seguia desempeñando el papel de perseguida?

—¿Otra vez vuelves con esa cara? ¿Qué has hecho en tu favor?, — le pregunté interesado.

—Traté de despistarle, entrando en cuanta tienda y modistería hallaba en el camino — repuso mi hermana con ojos azorados; — y continuó relatando la historia de aquella tarde: — No podía evitar su tenaz persecución. Crucé la plaza del Congreso, seguida por el extraño e implacable sujeto... Es más bien bajo que alto; fornido y ágil... Gasta ropa de géneros inglèses, gruesos; y botines anchos, de color... Usa barba hirsuta y negra... Ojos chicos, penetrantes y dominadores. Repetidas veces, sin pensarlo ni quererlo he puesto mis ojos en los suyos... Los labios, gruesos, sensuales y carnosos... Es realmente un tipo raro..



Cuando hizo silencio, yo inquirí más datos:

—¿Da la impresión de una persona adinerada? — ¡Estúpida pregunta la mia!

Sí y no... Por la vestimenta, parece un caballero pero en sus ademanes bruscos y violentos, más se asemeja a un obrero, que a un dandy... Antes de entrar en casa, intenté esquivarle y dí varias vueltas, inútiles, para evitar que supiese donde vivía.

No he podido evitarlo, hoy me vió entrar...

Y se alejó bruscamente, dejándome solo.

Mi hermana, se fué con mi madre. Yo me asomé a la puerta de calle y no ví ningún personaje semejante al del relato. Sin embargo, creo haberlo visto, tal era mi deseo de descubrirlo... Oyendo cantar a mi hermana, en el comedor, corrí junto a mis libros y continué leyendo... ¿Valía la pena preocuparse por un perseguidor de mi hermana? A ella, se le antojaba singular...

Las mujeres encuentran siempre raros a los hombres con barba.

Mi hermana seguía cantando. Mi libro, abierto, sobre la mesa de trabajo, bostezaba... Acari[illegible] una hoja y seguí leyendo... Anochecia.

Micha, así llamamos a mi hermana, v[illegible] vió a salir, a la tarde siguiente.

Fué a la lección de violín, en un pob[illegible] conservatorio dirigido por una inglesa, q[illegible] me aseguran es espiritista.

Desde mi mesa, donde daba los últim[illegible] retoques a un cuento extraño, que nun[illegible] publiqué, ví pasar a mi hermana, lista y ale[illegible]gre. Ella no me vió.

Yo oí sus pasos en el zaguán; luego, la seguí por el r[illegible] piqueteo de sus tacos, en las baldosas de la vereda y qu[illegible]dó por fin la casa tranquila y silenciosa.

Micha, debía volver a la hora de cenar y yo, aque[illegible] tarde, me comprometí a comer con Irigoyen Rivas... Cua[illegible]do salía a la calle, pensé en el perseguidor de mi heman[illegible] Pasaba en ese mismo momento, un personaje semejante [illegible] pintado por ella. Micha a esa hora, estaría en la clase [illegible] violín... Pero, después lo supe, cuando me contó Mic[illegible] la jornada — a esas horas, el implacable sujeto, corría d[illegible]trás de mi hermana. Ella, atolondrada, no sabía qué d[illegible]terminación adoptar. Bajó al subterráneo y anduvo m[illegible]chas cuadras.

Cuando subió nuevame[illegible]te a la Avenida, a la alt[illegible]ra de Piedras, a tres metr[illegible] de ella, estaba el hombre [illegible] los botines anchos y de l[illegible] ojos pequeños, penetrant[illegible] y dominadores. Micha sint[illegible] como una atracción y se [illegible] aflojaron las piernas. No s[illegible]bía para donde dirigirs[illegible] Vió una joyería y se prec[illegible]pitó en ella, creyendo h[illegible]llar el lugar de refugio. De[illegible]moró cuanto le fué posibl[illegible] para cansar a su persegu[illegible]dor y se largó a la calle po[illegible] otra puerta.

No bien hubo andado me[illegible]dia cuadra, comenzó a ale[illegible]grarse al ver que ya no l[illegible] seguía... Pero era, la suy[illegible] una tímida y nerviosa ale[illegible]gría...

Le desagradaba y no l[illegible] desagradaba la persecución. Aquel sujeto no era un ti[illegible]po vulgar; era un persona[illegible]je de aspecto exótico y po[illegible] ello, simpático y atrayente[illegible] Tenía un no sé qué, apart[illegible] de su barba que le distinguí[illegible] de la burda gente que ell[illegible] trataba. Llegó a molestars[illegible] del repentino abandono y s[illegible] arrepintió de haber ideado una treta, para despistarle. La ausencia pudo desconcertarla.

Pero el hombre de los botines anchos de color, no la había perdido de vista, seguía sus pasos.

Micha lo sintió venir; vió en los ojos de las mujeres que venían en sentido contrario al suyo, las miradas de sorpresa que **su hombre** despertaba. Experimentó un ligero, pero íntimo orgullo, de verse perseguida por un hombre extraordinario. Hasta en la cara de los hombres, vió

laramente que era perseguida... Como se hacía tarde y l ánimo no estaba dispuesto para ello, era imposible idear tra estratagema. Tomó un tranvía y se encaminó para asa...

En la plataforma, saltando sobre los tacos, viajaba su erseguidor, esbelto, con aire de celoso guardián.

El, sonrió enigmático... Era sin duda un **hombre extraordinario**...

◈

Micha, al bajar del tranvía, no le vió. Descontenta — ero satisfecha al mismo tiempo — corrió en dirección a asa.

Cuando estaba a veinte metros del zaguán, vió venir n sentido contrario, al hombre barbudo... Esto le desagradó, por que le dió miedo... Podía haber vuelto yo, y erla. Mamá, quizás estuviese tras de las celosías... Tembló ante tamaño compromiso y cercana amenaza.

Al pisar el umbral de la puerta de calle, el hombre se e precipitó y sin esperar nada, la dijo una avalancha de alabras.

Micha sólo oyó esto:

—El primer día de lluvia...

Curiosa, mi hermana se arrepintió de haber entrado an precipitadamente. Trató en vano de reconstruir aquel liscurso. Solamente le sonaban en los oídos las cinco palabras: **El primer día de lluvia**...

¿Qué podía significar aquella amenaza? Era cosa de oco.

Micha recapacitó seriamente, pero su juventud le hizo onreir confiada.

Caundo yo regresé, eran las dos de la mañana. Nuestra alle estaba desierta... En el cuarto de Micha había luz. En mi habitación un perfume raro y agradable. Micha abiase perfumado antes de recogerse.

◈

A la mañana siguiente, la luz de la alcoba de mi hermana, estaba encendida...

—¿Adónde vas, Micha paseandera?, le grité desde mi uarto el fraternal reproche.

—¡Adonde no se te importa! — contestó riéndose y dió un golpe a la puerta cancel.

A la vuelta de la esquina estaba H. Necesito darle un nombre a ese personaje que no he conocido.

H. comenzó su persecución sin molestar a Micha en lo más mínimo. No trataba de disimular. Descarado y resuelto, siguió sus pasos a corta distancia, con toda la fácil intención del que persigue.

H. devoraba con los ojos a mi hermana. La gente que pasaba, no perdía la oportunidad de observarlo. Era un espectáculo. Mi hermana, un tanto vanidosa y coquetuela, creyó que la miraban. Tenía motivos — según ella — para suponerlo... Estrenaba, ese día, una gorrita de pieles y un tapado nuevo. Una flamante vestimenta cambia el espíritu a la mujer. Micha la estrenó, seguramente con el firme propósito de agradar a H. El hombre la siguió. Por momentos parecía distraerse leyendo avisos o chapas de anuncios. Sabía disimular hábilmente su persecución.

Cuando clavaba sus ojos en mi hermana entrecerraba los párpados para detener la visión de su perseguida.

Micha, tentada, en diversas oportunidades le miró y contempló por los cristales de los escaparates.

Se vistió de orgullo porque vió a su perseguidor saludar con mucha afectuosidad, a un personaje conocido y popular. Reflexionó sobre la importancia de aquel saludo...

Luego ascendió velozmente las escaleras del conservatorio, donde la retuvieron un par de horas mortificando su curiosidad de volver a la calle.

H. continuó después su persecución, como todas las tardes. Ya estaba oscureciendo. Cuando Micha bajó del mismo tranvía que la tarde anterior, hubo de repetirse la

Continúa en la pág: 14






Los Músicos del Pueblo

"MUNDO URUGUAYO", al revistarlos, inicia el desfile con Pintín Castellanos




Aquí tiene el lector a Pintín Castellanos quien, a fuerza de alma y buen gusto, ha plantado en el escenario de la emoción popular el banderín color patrio del tango bien sentido.

Aquí tiene el lector a Pintín Castellanos, condensador de "Perversa", "Negra Mía" y "My Dolly"; triunfador de los concursos y divulgado por todos los ámbitos en la voz poderosa de los fonógrafos de ahora, en los melancólicos pianos del atardecer y en la cadenciosa orquesta que le hace side-car a la alfombra roja de los cabarets criollos.

Aquí tiene el lector a Pintín Castellanos que, con la escafandra del corazón y el oído, buceó en lo más recóndito del mar sentimental, y volvió a la superficie trayendo legítimas muestras y las estampó en los pentagramas, amarrándolas al verso puro, sin chabacanerías, para que fondeadas, — alegrasen la rada del canto popular.

Aquí está Pintín lector, cuyos próximos tangos "Anocheciendo" y la "Estancia", ya hemos oído y ya sin quererlo, los cantamos a media voz, mientras nos afeitamos, o mientras vamos marchando a lo largo de las paredes ciudadanas, en esas noches tibias como el alma de la raza.

Con orgullo podemos decir sin temor a equivocarnos, que Pintín Castellanos es uno de los pocos cultores del tango en ambas márgenes del Río de la Plata, que por su composición sentida y armoniosa, por sus indiscutibles méritos y el delicado motivo de la letra que la acompaña, trata de elevarlo, hasta darle el valor artístico y el ennoblecimiento que por derecho de conquista merece en todo el mundo.





Pintín Castellanos

Obras de Pintín Castellan...

1924, "El Pirata", tang... 1925, "Negra Mía", tang... 1926, "Pintín", tango; 19... "Perversa", tango; 1927, "... Dolly" fox-trot; 1929, "... Sheik", charleston.

Casi todas éstas compo... ciones han sido premiad... en los concursos celebrad... por las casas de música a... gentinas o por los teatr... con motivo de los bailes ca... navalescos. *Bólido.*

"ANOCHECIENDO"

(Tango)

Letra y música ...
Pintín Castellan...

El campo se ha perdido ent...
[las somb...
Que ya avanzan con la noc...
[cercan...
Y los perfiles de árboles...
[mont...
Parecen ser figuras de fa...
[tasma...
Ya todo va cayendo en el l...
[tar...
Que solo cesará con la mañan...
Volviendo con su luz resplan...
[decien...
Para animar, a dar vida...
[poner alm...

Es la noche que del camp...
[misterios...
Que infunde al alma en s...
[elocuencia mud...
El fervor de oración que s...
[breco...
La lucha de lo real y de l...
[dud...
Es la bóveda inmensa del es...
[paci...
Que cuajan mil estrellas en...
[cendida...
Y al corazón oprime su tris...
[tez...
Cautiva entera el alma. De...
[tiene la vida...

Parece que el arroyo entris...
[tecid...
Escondiera en sus aguas e...
[reflej...
Y hasta los sauces exalan u...
[quejid...
Que va a perderse entre la...
[lomas lejos...
Los pájaros cansados se ha...
[dormid...
Esperando la aurora del ma...
[ñana...
Que les anuncie cuando h...
[amanecid...
Para entonar su jubilosa diana...

Es la noche que encierra en su...
[negrura...
La belleza del campo adorme-
[cido,
Y que niega a la luz de la pu-
[pila
Los encantos de su valle flo-
[rido.
Es la sombra letal falta de...
[vida...
Que solo anima la lechuza...
[alerta.
Cuando vela posada sobre un...
[cardo...
Cual centinela firme, de la...
[noche muerta.

...nécdotas

AZUCAR CON FRENOS

Don Antonio Herrera era un co-...rciante de la campaña de Santiago ...l Estero, muy afecto a emprender ...andes operaciones.

En cierta ocasión se compró unos ...s mil frenos; deseoso de proveer a ...do el departamento de la Banda, al ...al pertenecía.

Pero, resultó que los frenos eran ...ianos, y los paisanos los desecha-...n.

Herrera buscó la forma de despren-...rse de ese clavo.

Hubo una crisis de azúcar, y se aca-...ró toda la que pudo, al punto de ...r el único que tenía ese artículo en ...das las inmediaciones.

Entonces llegó el momento de ope-...r financieramente.

A cada cliente que iba a comprar ...úcar le respondía inexorablemente:

—No puedo venderle azúcar si no ...e compra un freno.

...ICO CON PICO Y ALA CON ALA

El general San Martín era imper-...rbable en el propósito de evitar la ...erra civil en el hogar, soportando ...n patriarcal cachaza las indiscre-...ones de su cuñado, el comandante ...scalada, que por ser hermano de do-...a Remedios, pretendía ejercer cierto



Domingo Faustino Sarmiento

...ominio sobre el libertador.

Tratárase de un acto diplomático, ...e una disposición gubernativa o de ...peraciones militares, el comandante ...ecía a su cuñado:

—Hombre, José... me parece que a ...ste consulillo debes darle de patadas. ...éjate de contemplaciones y pégale ...uatro tiros al gordo fulano. O bien: ...añana mismo presentales batalla a ...s maturrangos chapetones y cásca-...s las liendres.

San Martín, dejaba charlar al en-...ometido; pero un día, colmósele la ...edida e interrumpióle diciéndole.

—¡Alto, ahí ,señor Escalada! "Pico ...n pico y ala con ala..." Yo no me ...asé con Vd. sinó con su hermana.

Desde ese día vivió tranquilo el ...éroe, y la afortunada frase quedó ...onvertida en refrán.

POR LA SALUD LEGISLATIVA

Don Guillermo Rojas, senador espectable en la provincia de Corrientes, tenía empleado a su hijo Guillermito en la legislatura, con gran peligro para la disciplina burocrática de la casa del pueblo, porque el chico era demasiado travieso.

Como las quejas llegaron por diversos conductos a oídos del padre, éste, decidióse a escribir una carta al secretario del senado, Don Angel Marquez Montiel personaje extravagante, talentoso y simpático.

En la misiva decía don Guillermo:

—"Téngamele paciencia al muchacho y crea que sus padres lo reprenden, pero es tan cachafaz que ha enfermado a la madre, a la tía, a los hermanos..."

—Sí, contestó Marquez Montiel, pero de continuar así su hijo va a enfermar a la honorable legislatura.

La Página de la Crítica

LIBROS, CUADROS, MUSICA, CONFERENCIAS

(A cargo de "Bólido")

Libros y folletos recibidos. —

Denovi, Miguel L., "Una película policial", Buenos Aires.

Pérez Colman, Enrique, "El Syllabus". Política universitaria. Reflexiones al márgen. Apostillas a la historia. Buenos Aires.

Cascales Muñoz, José, "Las bellas artes plásticas en Sevilla desde el Siglo XIII hasta nuestros días". Dos tomos. Toledo.

Pascualis - Politi, A., "Comentarios de reflejología. El diagnóstico al través del iris y la cura de Asuero", Buenos Aires.

Carossino, Jorge A., "El bienestar argentino. Cómo obtenerlo y causas que lo retardan", Buenos Aires.

Malagarriga, Carlos, "Instituciones penales argentinas", Textos legales anotados. Tres volúmenes. Buenos Aires.

A. de Pereira, Emilia, "Cantos de hoy", poemas, (Pseudónimo: "Cleta Masa"). Capilla del señor R. A.

Sallovitz, Manuel, "Tratado de ingeniería sanitaria", Rosario. R. A. di Franco de *Palacios*, Luisa, "Plan educativo. La futura escuela argentina. Su tipo, su orientación y su finalidad. La Plata. R. A. de *Campos*, Agostinho, "Camoens, España y Sudamérica", Conferencia leída en el pabellón portugués de Sevilla.

"Almanaque La Baskonia", para 1930, Buenos Aires.

Tello, Julio C., "Antiguo Perú. Primera época", Lima, Perú.

Diez Cansedo, Ernesto, "La red nacional de carreteras", Lima, Perú.

Cabrera, Pablo, "Los aborígenes del país de Cuyo", Córdoba, R. A.

Princesse Bibesco, "Quatre portraits".

James Oliver Curwood, "El ángel de Peribonka" (novela) Barcelona.

E. Lo Gatto, "Dall'epica alla cronaca nella Russia Sovietica", Roma.

Camile Joset, "La vie amoureuse de Louise de Lambertye, Marquise du Pont d'Oye", 2 volúmenes.

"Malena", "Luces y sombras", por María Elena Maura.

"La Raza Sufrida", por Carlos B. Quiroga.

"Conmemoraciones", por Ulises Petit de Murat.

"Motivos de la urbe" por Eduardo María de Ocampo.

"La vuelta al mundo en zeppelin", por Leo Gerville Réache.

"Cuentos gauchos" por T. M. González Barbé.

"El año del hambre" por Sergio Semenof.

Fausta". — Espínola quedó en escribirle a Vd., por la revista, una aclaración de la "Yararáca". Yo no le puedo asegurar que así lo haya hecho. Paco se fué otra vez a San José después de haberle dado una lata de tres horas a Reyles.

A Pereda Valdés — que es colaborador de "Cartel", como Vd. habrá visto, le dije que lo de la pipa ya estaba aclarado.

Perdone la demora en responderle.

A Plissé — Puede enviarme lo que le plazca. Trate de que sea algo estimable. Estoy aburrido de leer macanas.

A M. D. F. G. — Su poema no es aceptable ni por casualidad. "La Escuela" es una cosa pasada de moda... fíjese en los neo-sensibles. Cante a temas de más vuelo: a las águilas, por ejemplo. Cante amenudo, pero preferiría que fuese en su casa y tarareando..

A Baldomero R. Spínola — Yo no sé si Vd. leerá *"Mundo Uruguayo"*, si no, cómprelo y verá que es una revista decente. De manera que su "Humorada" no puede tener aceptación de ninguna especie.

A Poetisa — Mire, Nena, péguese un golpe de cianuro. Su "Nunca... Nunca..." es atroz. Lo del beso al sol pasó a ser hasta reclame comercial. Además, el sol no es un planeta. Y "Quando" se escribe con "Q" si el que lo escribe no sabe ortografía.

Adiós, genios.

Bólido.

UNA EXCELENTE RECITADORA ARGENTINA EN NUESTRA CASA

Hace algunos días tuvimos el placer de recibir la visita de la notable declamadora argentina, Srta. Wally Zenner, acompañada por su esposo, actual director de escuelas de la provincia de San Juan (República Argentina) quienes se encuentran en Montevideo, en viaje de descanso.

La Sra. Wally Zenner que goza de merecidos prestigios en la vecina orilla, posee un temperamento dúctil y una dicción purísima, cualidades ambas que unidas a la exquisita comprensión de los versos que recita, la colocan en un lugar de excepción entre la nutrida falange de declamadoras que saturan, digámoslo así, los escenarios rioplatenses.

Aunque sus mayores triunfos los haya obtenido interpretando composiciones dramáticas, hemos tenido ope[...]nidad de oirle recitar algunos mo[...] sentimentales y descriptivos y h[...] podido apreciar así sus notables c[...]ciones de adaptación.

Y como detalle interesante hac[...] notar que a pesar de ser una ex[...] declamadora no se prodiga ni abus[...] sus condiciones.

Es pues una recitadora excepc[...] desde todos los puntos de vista.

V. S.

LIBROS RECIBIDOS



Carmen Piria

Hemos recibido el libro Misceláneas [...] Espectáculo de combate que firma la [...]ñora Carmen Piria. Muy agradecidos a [...] amabilidad de la gentil autora, de [...] obra nos ocuparemos en breve.



CAMPEON DE LA SEMANA

Durazno Diciembre 19 de 1929.
Sr. director de la Página de Poesías del gran Mundo Uruguayo.
Inteligente diretor:
Franmentos de un conjunto de poesias es esta que aquí le enbio para su puvlicasion, si llegara a resultarle interezante me comprometo desde ya a enviarle seguido las otras a que al principio de esta carta me refiero.
Esta carta que quiciera llebar a U. toda la admiración de este pueblo de quien en este momento axumo su hinvestidura y representacion proporcional.
Sin mas saludo al director y demas conpomentes de esa revista con mi mayor cariño.
S. Ss.
Venancio Rodríguez.

CEPELINEAMDO

Dedícolo ah quien fuera mi maestra espiritual a M. L. A.

Quien fuera en poecía un Cepelín!!
¡Quien lo fuera!
Quien pudiera hendihendo los espazios
trasponer una y otra Frontera
y yegar así asta diluirse en el meollo
de los ciudadanos y Ciudadanas
de todos los Pueblos.

¡O quien pudiera!
Quien pudiera llegar
a siertos cerevros Polo Sur,
y allí abrir de par en par las puertas
a lá dulse poesía,
a la sabiduría,
y a la música y el Canto.

¿Quien?
bosotros conjunto de los 25,
en vuestras formidavles manos está,
no handeis con regateos y taxañerías
que cien pesos nada son
en estos momentos de criz.

Auméntenles a los eraldos del Progreso
su misero jornal
y lánsenlos a los cuatro vientos,
y entonces hendihendo los espazios cual
[Cepelin,
beremos cruzar desde Artigas
a la Punta del Cerro
la gran Cultura Popular.
Y entomces ya no abrá entre nosotros
cerebros Polo Sur...
El Zorzal del Yí.

Poca Ventura

"¡Oh!, traidor que mi alma destrozaste
haciendo de mi honradez recreo humano;
creyendo que tu nombre revelaste
y en cambio demostraste ser tirano.
Sangre de bárbaro,
me engañaste cada mes, cada año;
quisiera verte como un pájaro
prisionero en la jaula de su amo".

Debería Poca Ventura,
Pues versifica tan mal,
En puesto municipal
Ponerse a vender verdura.

Descartes

"¿Quien dirige mi vida?
¡Es el misterio!
¿Quien me lleva a la muerte?
¡Pues mi vida!
Vida y misterio
Solo tienen un fin, ¡el cementerio!"

Ya le dijo Perogrullo:
Para poderse morir
Es necesario que el tipo
Proceda antes a vivir.

P. Garca...

"Ay que ber que si calleron
En las costas del Brasil
Fué porque se les acabó la nafta
Que si no sigen asta aquí.
Y aluego se van a Chile
Y después crusan los Andes,
Sigen asta norteamérica
Y hasen el raid mas grande".

¿Los Andes después de Chile?
Pero, querido García
¡Usted es un botín viejo
En cuestión de geografía!
. . . .
Y también de ortografía.

D. P.

"Jim Blackwood, el detective, revisó con detención a toda la servidumbre no hallándoles encima nada absolutamente"

¡Esos servientes morrudos!
¡Estaban todos desnudos!

Juan del Bosque. —

"Era la hora plácida del crepúsculo... Garuaba y un frío terrible..."

¿Garuaba y era el frío aterrador?
¿Pues donde está lo plácido, señor?



—Tiene suerte el prisionero europeo. El jefe no ha podido tomar "Hierro Quina Bisleri" y por lo tanto se encuentra sin apetito.



Los ojos de mi hermana

Continuación de la pág: 9

escena de sorpresa, aunque estaba vagamente prevista por mi hermana.

Esta vez, sí, oyó todo, claramente. Era una amenaza. Con el corazón en la garganta, mi pobre hermana lo repetía mentalmente, al entrar en su alcoba saturada de perfume: **El primer día de lluvia, la besaré, la besaré!...** Temerosa, sólo supo reprocharse la imprudencia de oirle.

Cuando regresé aquella noche, ví que Micha apagaba en ese momento su bugía... Yo había olvidado por completo, el anterior relato. Desde mi habitación, escuchaba los prolongados suspiros de mi pobre hermana...

◈

EL BESO

El día amaneció nublado. Pesados nubarrones, sufrían, enganchados en las puntas de los pararrayos. Hacía un calor sofocante, impropio de la estación. Micha y mi madre, cuando yo me levanté, limpiaban las latitas de alpiste a los canarios. Sorprendí este diálogo:

—El tuyo, cuando el cielo amenaza lluvia, deja de cantar — decía mi madre, — refiriéndose al canario de Micha.

—Hoy no tiene porque estar callado — Micha le respondió nerviosa.

—Hoy, seguramente va a llover... Afirmó mi madre.

—No, ¡no me parece! Está el tiempo agradable. No lloverá... Vendrá viento, eso sí... ¿pero lluvia?...? No lloverá...

Micha tenía miedo de que lloviese. Era día de ir al conservatorio...

El miedo se transformó en una alegría extraña, mezcla de exacerbación y de nerviosidad, cuando comenzó a llover. Apenas concluimos de almorzar, tomé mi capote y salí a la calle. Micha, estaba tras de los vidrios del balcón. No me vió salir, porque miraba al cielo. Sus ojos azules y grandes, eran más brillantes y límpidos. Recuerdo que me alejé pensando, en los 20 años de mi hermana Micha...

◈

A las cuatro de la tarde llovía lentamente. Las calles de nuestro barrio, estaban desiertas.

Micha oyó a mi madre reprocharle su haraganería:

—Por una simple llovizna te asustas... Anda, no seas holgazana.

Micha, sostenía una terrible lucha consigo misma. Por un lado, el temor a arriesgarse y pasar un mal rato. Por el otro, una femenina curiosidad enfermiza, que la afiebraba. Después de un rato de vacilación, consideró que

estaría del todo mal conocer un ...mbre capaz de sostener una promesa semejante... Pero no, para qué ...quietarse. Aquel era como los de...s, un tonto de capirote, no podía ... otra cosa... Ya vería ella, como ni ... atrevía a seguirla bajo la lluvia... Y, pensando así, corrió a vestirse. ...ientras lo hacía, recordó el escudri...r impertinente e incesante de los ...os de H... Tenían fuerzas extra...s, las pupilas de aquel hombre... Su ...rar, era singular... sus ademanes, ...s modales... y volvió a tener mie..., miedo incomprensible del cual ella; ...uchacha joven y hermosa, se aver...nzaba.

Envalentonada después se decía: ...esenmascarar a un hombre, es em...esa ardua, pero de emocionante vic...ria. Bien podría, con un poco de ti..., y mucho de aplomo, arrancarle ... careta a ese tonto.

No le pareció más un ser extraordi...rio, y hasta pensó que le guiñaba ... ojo desde la puerta cancel... La ...naginaria escena diole valor. El pre...ntuoso y audaz perseguidor, de los ...chos botines de color, se quedaría ...n dos cuartas de narices. Un fácil ...raje femenino, movió sus pasos. De ...onto, cuando llegó a la esquina, tu... miedo. Llovía mansamente. Alcan... un tranvía y trepándose a él, su...ó una desilusión. El hombre de to...s las tardes, era uno de los tantos, ... vulgarote. No repetía la hazaña de ...guirla, y, menos aún, la de cumplir ... amenaza.

Ya no la encontraría. Y, recostando ... frente en el cristal de la ventani..., se puso a pensar en lo que hubiese ...cedido, si el hombre aquel, fuese ...enos cobarde y más extraordinario..

◈

En el conservatorio, fué la única ...umna puntual. La profesora se la...entaba de la inasistencia. Pasados ...s tres cuartos de hora de espera, Mi...a le dijo a la señora que iba a re...resar.

—Acompáñeme hasta la **"Eternidad"**, ...eda en una calle muy cercana a la ...e su casa...

Micha le preguntó que era aquello ...e la **"Eternidad"** y la profesora se ... explicó gustosa. Ella formaba par... de cierta sociedad o agrupación de ...spiritistas y prosiguió:

—Si usted quiere conocer la casa y ...preciar una reunión, la llevo. No se ...omprometerá, señorita. Es una socie...ad muy seria.

—¿Y, así, sola, sin ninguno de ca...a?, protestó Micha, casi cediendo. ...a señora consiguió convencerla. En ...asa no le dirán nada.

Su padre de usted — concluyó la ...rofesora — me consta, Micha; era ...spiritista. Y, nada malo hay en ello. Acompáñeme. Yo la evitaré todo com...promiso.

Continúa en la pág.: 40

A UN AÑO DE LA MUERTE DE BARRADAS



Un año hace que ha muerto Rafael Barradas. El grande, el noble, el claro espíritu de aquel hombre excepcional, se perdió para siempre en las sombras, dejándonos a todos una profunda impresión de dolor. Al ennoblecer hoy las páginas de MUNDO URUGUAYO con la reproducción de algunas de sus obras, queremos repetir las palabras justicieras que su muerte inspirara a José Frances.

"Miope y melancólico, ha dejado una huella de ternura y de lealtad entre quienes le conocieron. Estaba siempre iluminado de porvenir y hechizado de disconformidad. El arte, su arte, purificaba honestamente lo que pudiera parecer arbitrario y contagiado de arrivismo. Lo que en otros se envilecía o vocingleaba, en Barradas adquiría una nobleza estética y una profundidad mística conmovedoras. Dió fondos y formas al teatro, motivos a la fantasía infantil, normas al sacrificio inteligente de los hombres. Pudo sin avergonzarse de ello vivir bien de su arte; prefirió vivir mal para mayor pureza de su arte. No recuerdo otra fe tan limpia y tan ingenua como la de Rafael Barradas, puesta al servicio humilde de un credo siempre descontento y vacilante a fuerza de no querer ser falso nunca."

ENLACES

Derecha: Señorita María Luisa Pozzi, que contrajo enlace con el señor Enrique Pérez Salaberry







Izquierda: Señorita Berta Echevarría Díaz, cuya unión con el señor José M. Guerra fué celebrada en Nuestra Señora de Lourdes.

Arriba: Los novios durante el lunch efectuado después de la ceremonia en la residencia de la familia Echevarría, servido por la confitería Jockey Club.

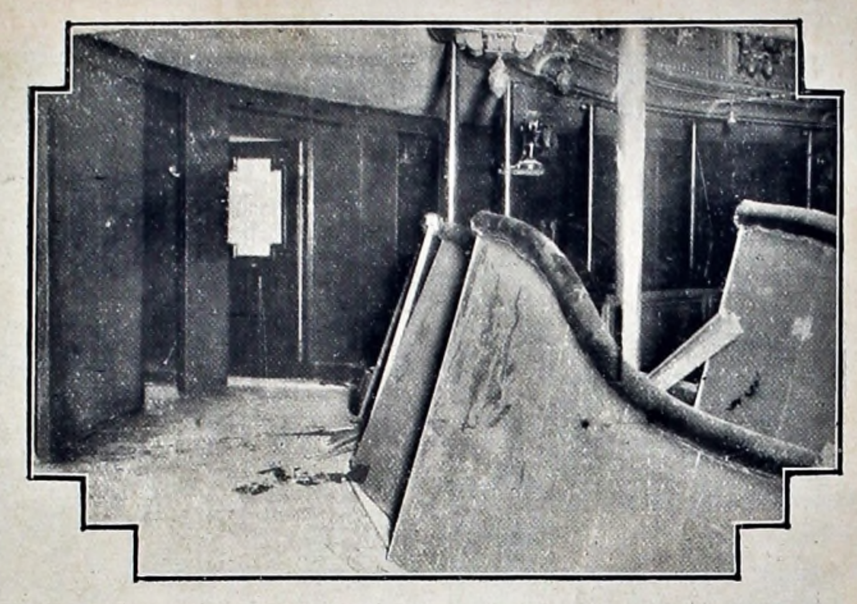
Derecha: Señorita Mela Felice Grasso, que contrajo enlace con el señor Alfonso Luis Chery en la Cripta de María Auxiliadora.



LAS REFORMAS EN EL TEATRO SOLIS

Nuestro primer coliseo se prepara a vestirse de fiesta para festejar dignamente el centenario. Y con coquetería femenina se dispone a retocar su casa añadiendo nuevos encantos a la hermosa pero antigua construcción. Una legión de obreros ha invadido el teatro y al entrar en él se percibe en su interior una actividad febril. Sin embargo, a pesar de las reformas no se ha de variar el carácter esencial de nuestro viejo Solís. Lo contrario sería desvirtuar su aspecto tradicional al que tantos recuerdos van unidos.

He aquí un aspecto de los palcos, donde tantas veces se dieron cita nuestras más distinguidas familias, en las veladas patrias, y que dentro de poco ostentarán una apariencia más moderna.

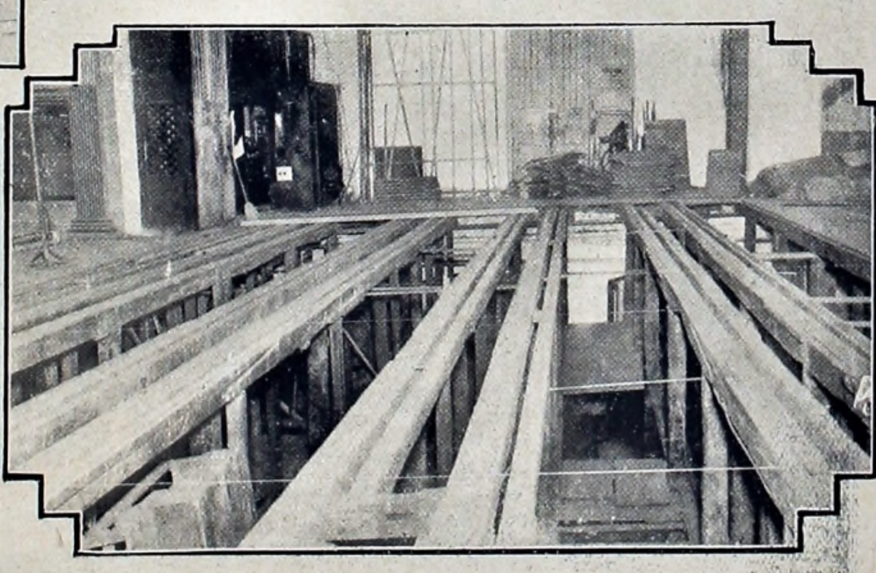




Las enormes columnas del peristilo también se remozarán. Y como sería tarea de romanos pintarlas a mano, se ha recurrido a la moderna máquina que reproducimos en el grabado y gracias a la cual en poco tiempo la pintura dará un nuevo aspecto a la magnífica entrada de nuestro coliseo máximo.

Izquierda: Voilà... Héctor Gandós, el rey de los empresarios montevideanos, a cuyo cargo se halla el Solís, posando para la historia en lo que muy bien pudiera ser el pedestal de su futura estatua.

Sobre las maderas del viejo escenario en cuyas tablas prodigaron su voz los mejores artistas líricos del mundo, la figura de Gandós, con el eterno toscano entre los dedos, es toda una evocación.



Aspecto que ofrece el amplio escenario del Solís desmantelado a fin de substituir las tablas antiguas por maderamen nuevo. Hemos presentado a nuestros lectores varios aspectos del rejuvenecimiento del teatro Solís. Cuando lleguen las veladas de gala y su sala deslumbre nuestros ojos con el brillo de sus luces, mientras rebosa de mujeres hermosas y de fracs impecables, habrá algo en el viejo teatro que nos hable de los tiempos idos, pero entre ese cúmulo de recuerdos habremos de pensar en la vieja premisa: Nada muere.. todo se transforma.





Hace algunos días, fué i[...] talada la Conferencia P[...] tuaria, de cuya sesión i[...] cial damos una nota grá[...] ca. Asistió el Ministro [...] Hacienda Dr. J. Mendiv[...] el enviado especial del M[...] nisterio de Relaciones E[...] teriores señor Abelar[...] Rey O'Shanahan y repr[...] sentantes de las divers[...] empresas de navegacion[...] etcétera.



Conferencia pronunciada por el doctor Emilio Frugoni, en el local del Centro Socalista, sobre el interesante tema: "Las dictaduras españolas". A dicha conferencia asistió numeroso público, que aplaudió calurosamente al orador.

Abajo: Banquete ofrecido en el Club Universitario, al señor Ernesto G. Martínez, por un grupo de amigos con motivo de haber sido designado vocal de los Ferrocarriles y Tranvías del Estado.



Abajo derecha: Grupo de concurrentes a l[...] fiesta organizada en la residen[...] cia de los esposos Figoli-He[...] nández celebrando el cumpl[...] años y el bautiso de sus hi[...] jos Susana y Domingo [...]

Abajo izquierda: Interesante fotografía del yach[...] "El Regreso", tripulado por [...] señor Patrone, en momentos [...] que se acerca al embarcader[...] del Yacht Club Uruguayo [...]





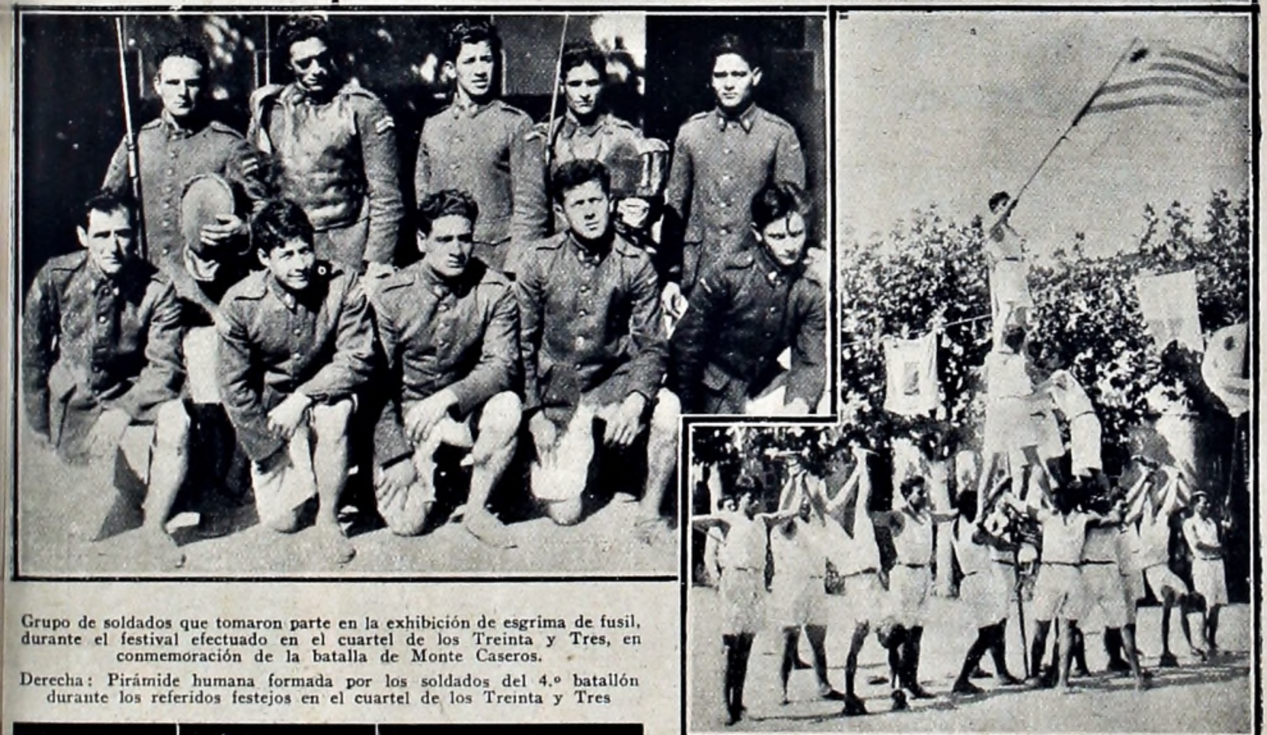
NOTAS DIVERSAS



Regresó de Washington (Estados Unidos de Norte América) el señor Alfredo Nebel Ellauri quien representó a nuestro país en el Congreso Panamericano de Aduanas y Puertos, celebrado recientemente. El señor Nebel Ellauri a su llegada a Montevideo.



En el Euskal Erria se realizó una fiesta en honor de la sociedad Guarda e Passa, uno de los conjuntos corales que han sido subvencionados por el gobierno a fin de dar un ciclo de audiciones en esta capital.



Grupo de soldados que tomaron parte en la exhibición de esgrima de fusil, durante el festival efectuado en el cuartel de los Treinta y Tres, en conmemoración de la batalla de Monte Caseros.

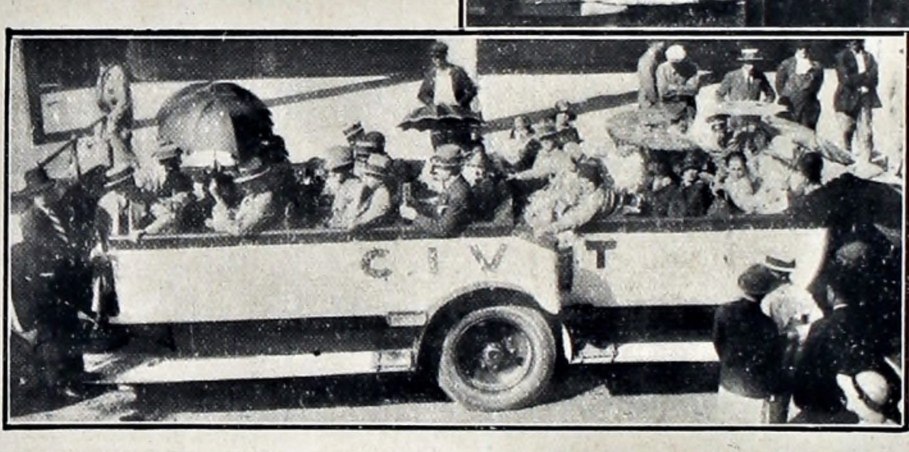
Derecha: Pirámide humana formada por los soldados del 4.º batallón durante los referidos festejos en el cuartel de los Treinta y Tres

NOTAS VARIAS



Los jugadores que han sido designados para in-
tegrar el plantel de jugadores que nos represen-
tarán en el Campeonato Mundial de Football,
fueron citados por el Consejo de la Asociación
Uruguaya de Football a fin de solicitarles el má-
ximum de su buena voluntad y dedicación en el
entrenamiento a que han de someterse.

Abajo: El señor Saraleguy explicando al jugador
Arispe los motivos de la citación.



Los turistas brasileños que llegaron a bordo del "Almirante Jaceguay", visitan nuestra ciudad en grandes autobuses de la Compañía C.I.V.I.T.





Derecha: La niña Irma Lydia Tommasino De Gregorio, que obtuvo su diploma de profesora de solfeo con brillantes exámenes.

Izquierda: El señor Agustín H. Leindekar y sus nietos René y Graciela Saralegui Leindekar, Aída, Alvarito, Jaime y Roberto Milburn Leindekar.

FIESTAS Y DEMOSTRACIONES

En el hermoso edificio que posee el Golf Club, se realizó una fiesta en honor de las señoritas Pepita y Elsa García Morales Díaz, con motivo de su próximo viaje a Europa. La gentil demostración fué organizada por un núcleo de sus amistades, dando lugar a una interesante reunión.

Aspecto que ofrecía la cabecera del banquete con que fué obsequiado Monseñor Semería al cumplir sus bodas de oro con el sacerdocio. Esta demostración alcanzó singular relieve, poniendo de manifiesto las simpatías con que cuenta Monseñor Semería en nuestros círculos católicos

Derecha: Banquete ofrecido al señor Carl Heinz von Eckartsberg, con motivo de su viaje a Europa. La comida se efectuó en el Club Alemán, asistiendo a ella las figuras más representativas de la colonia alemana en Montevideo, en el seno de la cual cuenta el señor Eckartsberg con numerosas simpatías.





Carlos T. Gamba, autor de este poema, conversando con el Bebe junto a la pared del cementerio, rememora sucesos viejos del tradicional Palermo.
Arriba: Aspecto que presenta actualmente la antigua calle Santa Lucía, que ahora se denomina Santiago de Chile. A la izquierda los hornos crematorios y al fondo los cipreses del Cementerio Central

Poema de
CARLOS T. GAMBA

VIEJO

Notas gráficas tomadas espe

Viejo Palermo, Palermo viejo:
hoy se ha encendido mi lámpara
con llamaradas que creí extinguidas,
y han ascendido a mi ademán
y a mi palabra.

Hay un renacimiento de emoción
y de cosas que se fueron:
si las puedo amasar con un poco de
[agua nueva
tal vez cree una estrofa
que en su diafanidad contemporánea
lleve un trasunto de emociones viejas.

Pero no un himno;
que los himnos quieren:
rumor de multitudes,
tremolar de banderas,
y agitación de brazos,
y víctores unánimes
y caos.
Y tus calles de entonces
sin asfalto ni suntuosos palacios
tenían como único espectáculo
los entierros de los viejos generales
y los trencitos de caballos.
Hoy, hay en tus esquinas
cadencias de fox-trot y de tangos,
te atraviesan los ómnibus,
paralelas antenas coronan
[
de barrio de urbe señorona
y en vano busco siluetas de
suburbanas,
y hasta parece ¡qué cosa tan
que se ha ido la muralla,
aquella que soplaba vendavale
con que se sazonaban las ca
en invierno y verano,
primavera y otoño,
que (como los muchachos

no usaban armas),
repartían a mano limpia los

cuando en Montevideo
del box norteamericano
ni siquiera se hablaba.

Palermo viejo, viejo Palerm
hoy se ha encendido mi lám

Palermo, ayer recorrí tus c
avivando recuerdos:
Yaguarón, Ejido, Médanos,
Vázquez, Salto, Tacuarembó
Maldonado, Canelones, Dur



La vieja playa Patricio, que hoy encerró la Rambla Sur y en donde el Club Neptuno construirá su gran piscina



LERMO

Dedicado a ORESTES BAROFFIO

DO URUGUAYO por H. Canto.

de Flores
recorrí otras que perdieron el [nombre:
marcha hacia su etapa postrimera
ez hacia el abismo,
o hacia una cumbre de prodigio:
no soy pesimista.
o, hay un elocuente encogimiento [de hombros
ndo alguien evocando las cosas [que vivió
uerda que una calle se llamó San [Martín:
echa, de una cuadra, empedrada,
todavía lo está!)
rejas a la antigua y frentes sin [ornatos
njambres de muchachos:
calle San Martín!
un estremecimiento de los labios
una oración por el pasado
es un acatamiento al porvenir.

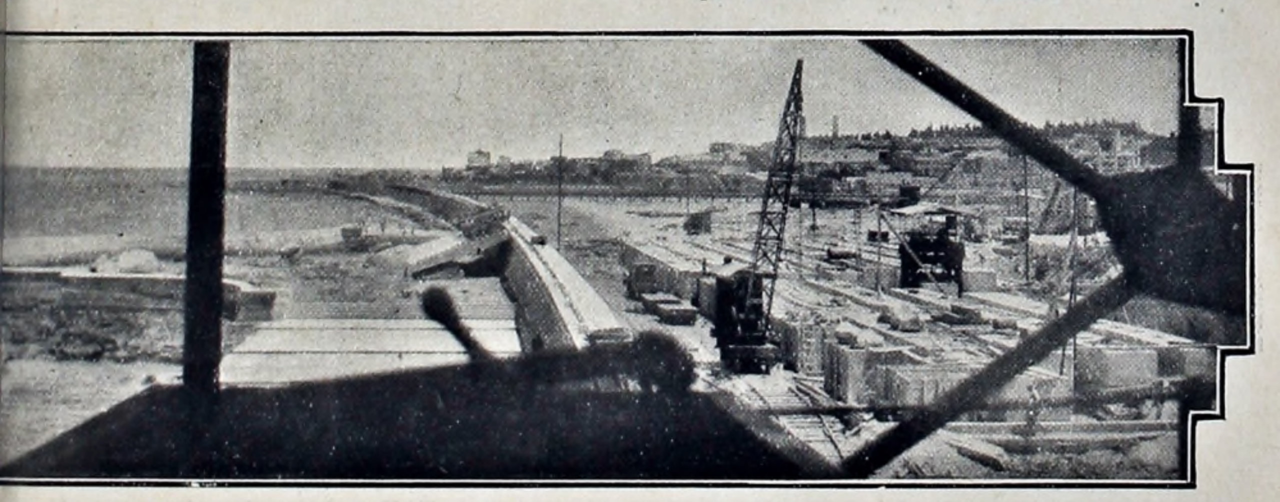
tado en un sobrante
la pared del cementerio
naba el sol un hombre
parecer carrero.

—Señor, ¿usted es de Palermo?
e irguiéndose espontáneo
como herido en lo más vivo quién [sabe
de qué nervio,
dijo, en un solo aliento:
—"Nací en el barrio y del me iré [muerto;
nací en aquella esquina, ...
anduve en esa escuela,
pelié con los muchachos de mi tiem- [po;
después me gané la vida en el tra- [bajo
y vivo como siempre en Estanzuela;
le cambiaron el nombre a esa calle
pero yo soy como mi vieja,
que me llama el Bebe,
y tengo ya cuarenta y cinco carna- [vales
que algunas veces en el lomo duelen."
Y me alejé pensando, que son
impenetrables los secretos
que el hombre lleva en el corazón.
Y me alejé por Santiago de Chile
entre hombres y mujeres que iban y [venían;
sintiendo en lo más hondo:
esta calle se llamaba entonces, San- [ta Lucía.



La salida de ambas calles al río. A un costado se abría la antigua canchita en que se forjaron tantos cracks del balón.

Arriba: La confluencia de Curuguatí e Ibicuy que van a morir en el río a la altura del viejo caño maestro. Allí se dirimían las cuestiones del barrio junto a las rejas floridas de las ventanas y sobre el desigual empedrado de sus calles.



Fotografía del barrio Palermo tomada desde la grúa Titán que trabaja en la construcción de la Rambla Sur

EL DOBLE CRIMEN DE LA CALLE YERBAL



He aquí uno de los lugares del Prado a donde concurría con frecuencia Araújo en su afán morboso de presenciar las ternuras de los enamorados







La morena Ramona, lavandera a quien Araújo dió a lavar su camisa ensangrentada, días después de haber asesinado a la Uriarte.

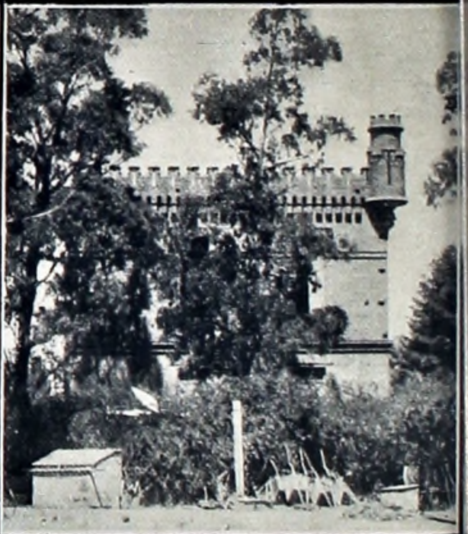
Lydia Modulé, la amante del "Caoba", a quien éste había amenazado de muerte en repetidas ocasiones

José Cataldo, a quien hasta la confesión de Araújo, se creyó complicado en el brutal crimen de la Uriarte.

María Herrera, cuya situación comprometida acaba de aclararse con la declaración del criminal



Lugar donde según la confesión del asesino, arrojó la navaja con que dió muerte a Julia Uriarte.



Cuartel del Regimiento 8.°, ubicado en el Prado, donde prestaba servicios el "Caoba"

EL DOBLE CRIMEN DE LA CALLE YERBAL



Máximo Araújo, el autor del doble crimen de la calle Yerbal, en su lecho del hospital Maciel donde se atiende. Puede verse la cánula traqueal que fué necesario colocarle. El estado de Araújó es muy grave.

Izquierda: Beatriz Suárez Danes, la segunda víctima de Araújo que acaba de fallecer a consecuencia de una bronco neumonia, complicación muy frecuente en esta clase de heridas que hacen necesaria la traqueotomia.

Fotografía obtenida durante la entrevista de uno de nuestros redactores con la madre de Araújo. La expresión de esa pobre viejecita dice bien a las claras, el intenso sufrimiento que la atenaza ante el soplo de fatalidad que azotó su hogar.

De sus declaraciones se desprende la evidente anormalidad del criminal, en cuya familia se han registrado ya dos casos de alienación mental, lo que explicaría en cierto modo la espantosa tragedia.

Por otra parte y siempre ateniéndonos a las palabras de la madre, sinceras sin duda alguna, Máximo Araújo llevaba al extremo desde hace tiempo su misantropía y retraimiento.

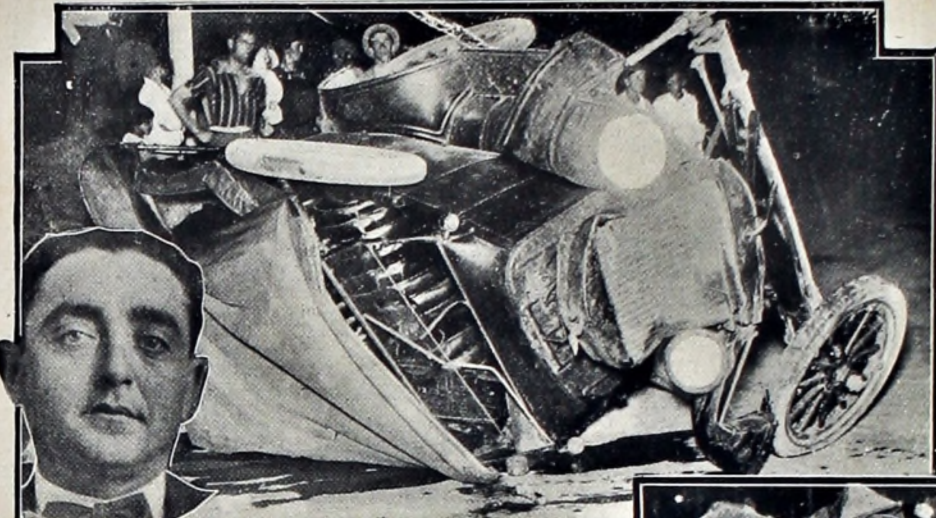
Acaso en sus neuronas cerebrales alteradas por taras hereditarias, se gestaba ya esa idea fija que un día lo impulsaría hasta el crímen.

Añadamos a esto, las comprobaciones policiales sobre las aberraciones psico-sexuales de Araújo y tendremos completo un caso clínico de degeneración mental por taras hereditarias agudizadas por la influencia del medio ambiente en que actuaba el criminal y que hizo crisis en un momento dado, en la forma trágica por todos conocida.

Los médicos legistas dirán la última palabra en este asunto que añade una página sangrienta a los actuarios judiciales.

Abajo: Julia Uriarte, la primera victima del criminal y cuyo asesinato constituia un profundo misterio hasta hace algunos días.

SUCESOS DE LA SEMANA





César Raúl Mailhos cuyas heri
le provocaron la muerte.

Automóvil que guiaba el señor Dante Pateta que en la intersección del camino Coronel Raiz y el camino Santos, embistió al automóvil particular del señor César Mailhos, conducido por Carlos Gapusta. A consecuencia del choque falleció el joven C. Raúl Mailhos, resultando algunas otras personas heridas. Nótese en qué estado quedó el automóvil.

En silueta: Dante Pateta, uno de los protagonistas del lamentable suceso.

Derecha: El automóvil de la familia Mailhos minutos después del accidente.

Abajo: Estrado que presidió la demostración efectuada en el salón de actos de la Universidad, al señor Teófilo Gratwohl con motivo de su alejamiento de la enseñanza activa.

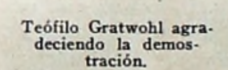












Teófilo Gratwohl agradeciendo la demostración.

El señor Perdomo, que
ofreció el homenaje

Abajo izquierda: Numerosa concurrencia de maestro
ex discípulos y amigos del obsequiado que
asistieron al acto.

Abajo derecha: El señor Gratwohl recibiendo
ramo de flores que le fué obsequiado por algun
alumnas de la Escuela Argentina





GALUSSO VENCIO A SILVA POR PUNTOS



Al margen del gran combate del sábado

No se creía en el triunfo de Galusso por puntos. Se le adjudicaba chance para obtener la victoria por knock-out, pero se descontaba su derrota si la pelea duraba los diez round establecidos.

Pues bien, la cátedra se equivocó. Silva subió al ring confiado y seguro, con su guardia baja, dando oportunidad a Galusso para ubicar cómodamente su izquierda potente y justa que lo alcanzó repetidas veces durante el transcurso de la lucha.

En el segundo round, un fuerte cross llegó a la mandíbula de Silva y desde ese momento sólo el coraje indomable que posee el "negro", pudo salvarlo del knock-out. Galusso ganó y ganó bien, pero hemos de reconocer que Silva fué en todo momento un digno adversario. Mareado, semi inconsciente, luchó valientemente, buscó el cambio de golpes y llevó en muchos momentos la iniciativa. Silva ha caído pero ha caído como bueno.

Silva hizo, pues, a mi entender, una pelea equivocada. Acaso fuera otro el resultado si se hubiera limitado a girar alrededor de Galusso, colocando sus derechas e izquierdas largas y eficaces.

Si como se murmura se hace una revancha del combate del sábado espero que Silva mejore en mucho su actuación; la última lucha le servirá de lección...

Galusso demostró haber progresado mucho, pero también que sigue siendo flojo para los golpes. Las dos veces que el negro pudo entrar su derecha a la mandíbula, el búfalo demostró haberla sentido.

Su próxima pelea con Delfino nos permitirá aquilatar su verdadero valor.

Break.

Momentos antes de iniciarse el combate los rivales posan en compañía del gran campeón Angel Rodríguez que fué presentado al público, siendo objeto de calurosas muestras de simpatía.

Derecha: Galusso sonríe antes de la pelea. Lo acompañan su manager García y y su segundo Samas.

Abajo: Terminado el combate, Galusso recibe las felicitaciones de sus partidarios que exteriorizaban su júbilo por el triunfo del Búfalo.






Un Nuevo Dominio...





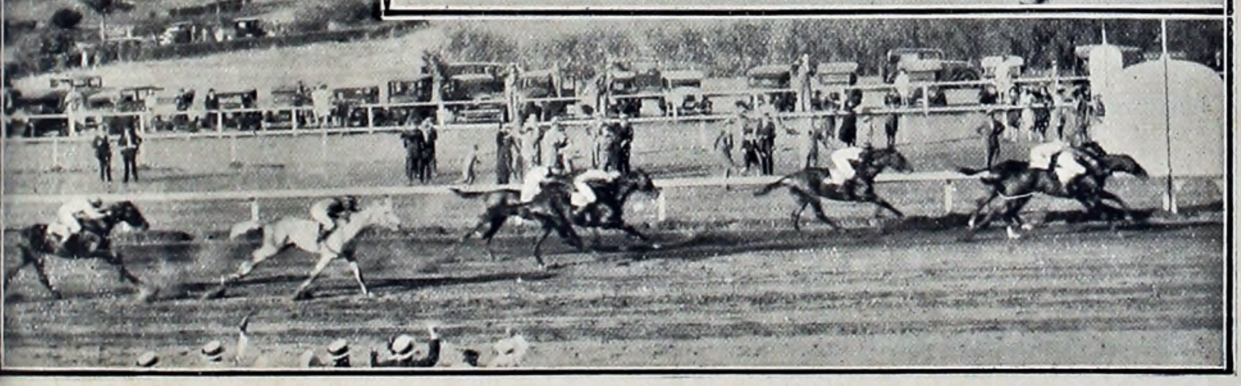
Capitán Duman Rey, que al salir de la Escuela de Aplicación Militar, en el camino Maldonado, se arrojó bajo las ruedas de un camión, falleciendo instantáneamente. Se ignoran las causas de la trágica resolución.

Zulma Falugi, joven artista que actuaba en un cuadro filodramático de Villa Muñoz, y que en momentos que se dirigía al cine Imperio, donde se le iba a tributar una cariñosa despedida, fué víctima de los celos de su novio, Atilio Tulia, quien disparó su revólver sobre ella matándola y suicidándose después. La infeliz víctima pensaba trasladarse a Buenos Aires para ingresar en una compañía de teatro y esto fué lo que exacerbó al apasionado amante



Carrión, el notable hijo de Copyright que dirigido por M. Tapia, hizo suyo el clásico Río de Janeiro

Llegada del clásico Río de Janeiro. Carrión, que había venido en el cuarto lugar durante toda la carrera, se hace presente en los metros finales para vencer sobre el disco y por una cabeza a Anzani. Detrás se clasificaron Resorte, Decidido, Aguty, Sprinter y Avatar.





Jugadores que int
gran el cuadro
primera división
Club Atlético A
glo, de Río Negr
ganador del Cam
peonato de Hon
de 1929.



Equipo de segunda división del Club Atlético Anglo de Río Negro que se clasificó primero, manteniéndose invicto en el Campeonato de Honor de 1929.

Abajo:

Tercera división del Independencia Foot-ball Club de Artigas que se clasificó campeón de 1929 y retiene en sus vitrinas tres copas de otros tantos torneos organizados por la Liga del departamento.

Arriba:

El fuerte conjunto del Sau Eugenio Football Club, a quien sus partidarios denominan "el tigre del norte", pues habiendo intervenido en cuatro campeonatos durante el corriente año, conquistó el triunfo en tres de ellos, adjudicándose los trofeos "Héctor Miranda", "Ministerio de Instrucción Pública" y la copa "Helguera"



DEL MOMENTO

ENSAYAN "LOS MATREROS DE LAS ANIMAS"

La salita, someramente alhajada con un sillaje heterogéneo casi adherida a las paredes, una mesa con pretensiones de escritorio, varios cromos y almanaques y un espejo oval con marco "fu-dorado", — de la época de Vigolet — hállase repleta de concurrencia, pues además de los integrantes de la sociedad asisten a presenciar el ensayo, en carácter de críticos, numerosos parientes y amigos de los mismos.

Así, aún cuando la puerta y la ventanita que da sobre el patio permanezcan abiertas, impera allí un calor de cuarenta grados, por lo cual los artistas y espectadores pertenecientes al sexo masculino actúan "en tenue de chemisette".

Huelga exponer que no se respira una atmósfera perfumada, al menos en la acepción que podrían darle al vocablo los Sres. Houbigant y Coty.

El director artístico, que está sentado frente a la mesa-escritorio, declara abierto el acto y como medida preventiva separa a los actores del público, que momento a momento se hace más numeroso, cubriendo por completo la puerta y parte del patio.

—Bueno, cuando se dentremo al tablao adelante voy yo, que soy Julián Abrojo, — el capitán de los matreros, — dispués los guitarrero y las mozas, dispués Chicho, qu'es el viejo Vizcachón, el Loco, qu'es el italiano Sardetti,, y por último los demás matreros y matreras.

—¿Y nosotro, los de la partida, cuando se dentramo, cuando?

—Ustedes dentran dispués, cuando estea por acabarse el pericón, que entonce voy yo y les hago una seña y ustede dentran, ustede. Bueno, viene que se dentramo al tablao y dispués de formarse voy yo y le digo a la Comisión este verso:

"Aquí nos tienen, señores,
Los Matreros de las Animas
Que van sufriendo de ecuánimas
Los más terribles dolores.
Sin rancho, sin picaflores,
Sin ganao y sin espigas,
En esta tierra de Artigas
Resulta un paria el paisano,
¡Y eso que le dió la libertá
Con las armas en la mano!".

—¡Cristo que lo sun agrarao bien al versito! — comenta un italiano desde la puerta.

A lo que replica otro connacional:

—¡Eh! De coando que éra chiquito así, ¿sabe? que mi que lo soy conocido, ya andaba siempre a hacer de la puesía, andaba.

Continúa el director artístico:

—Bueno, viene entonce que sigo yo diciendo:

"Pero con permiso y disclupa de las respetable señora y caballero que nos escuchan, por fin se pudimos encontrar un rincón donde poder dar rienda suelta a nuestro anhelo de modesto cultivadore de las costumbre criollas y ese rincón de patria libre es este distinguido tablao. Con permiso y disculpa se vamo a bailar el pericón, el baile criollo, el baile que bailaron los grandes próceres del antepasao, Artigas, Rivera, Lavalleja, Juan Moreira y los hermanos Barrientos".

Bueno, ahora viene que mientra que se preparamo para bailar, el viejo Vizcachón, — que siempre está mamao, — y el italiano Sardetti les hacen gracia y chiste.

Continúa en la pág: 39



CINEMATOGRÁFICAS

POR BROCÁSTIL

LOU TELLEGEN



Nació, este artista, en Holanda, el 26 de noviembre de 1881, y desde muy joven se dedicó al teatro, realizando una brillante campaña artística, en la *"Comédie Française"*, como galán joven de la incomparable trágica *Sarah Bernhardt*

En el cine, fué, por su hermosura varonil, el ídolo de sus muchas admiradoras, a las que defraudó sentimentalmente, casándose con *Geraldine Farrar*, de la que ahora está divorciado. La celebrada cantante y estrella cinematográfica, lo llamó *"el amante perfecto"*.

Con esa actriz y como galán, interpretó una versión de *"Carmen"* de Merimée; posteriormente se encargó de papeles característicos por el estilo del que desempeña en *"Tres hombres malos"*. *Lou Tellegen* es tan buen actor como culto caballero.



ORRESPONDENCIA

Catalana — Viola Dana tiene 32 años: ació en Brooklyn, el 28 de junio de 398. Sí, es hermana de Shirley Mason; apellido de ambas es Flugrath. Karl ane afirma que nació en Dinamarca, 12 de octubre de 1891. Póngale algu- os añitos más...

Gary — Lo satisfago con mucho pla- er. Ahí van los datos: Laura La Plante ació en San Luis, Missouri, el 1.º de oviembre de 1904; está casada con Wi- am Seiter. Dirección, Universal Stu- os, Universal City, California. Vera eynolds vió la luz en Chicago, el 2 de ayo de 1905; divorciada de Earl Mont- omery. Dirección, Pathé De Mille Stu- os, Culver City, California. Lily Da- ita nació en Lisboa, de padres fran- eses, hace 24 años, siendo su verdade- nombre Liliane Carrée. Dirección Sa- uel Goldwyn Productions, 7212 Santa lónica Blvd., Hollywood, California. Es uy posible que las tres le envíen sus tratos. Buena suerte.

Candidez — Hart es del año 1874 (6 e diciembre). Comenzó en el teatro, al do de Mme. Modjeska. No creo que uelva al cine: el tiempo no pasa en alde.

Porteño — Benjamín Ingénito es su erdadero nombre; antes que Paul Ellis, hizo llamar Manuel Granada. Es ar- entino, nacido en Buenos Aires, el año 902. Trabajó en el teatro, con Floren- io Parravicini.

Estela — Víctor Varconi es húngaro. n la cinematografía europea, hizo "Los ltimos días de Pompeya". En "La di- ina dama" hace de Nelson.

Macoco — Los efectos sonoros, en los ibujos cómicos, son irresistiblemente raciosos y su éxito es bien merecido. e lo otro, prefiero no hablar.

La divorciada — ¿Otra vez por aquí, eja amiga? Veo que está enamorada de u obra: ¡debilidad maternal! No obs- ante, no vale mucho... Le recomiendo Sombras blancas en los mares del sur".

OMPRIMIDOS

Un actor sin presunciones

¿Un actor sin presunciones? ¡Imposible! ejaría de serlo.... se habrá vuelto loco. in embargo, tal es la verdad respecto a rie *von Strohcim*, autor, director y pro- agonista de "*La marcha nupcial*", y autor director de "*Maridos tontos*", "*La viuda legre*", etc. Hace poco, al asistir a una royección de "*La marcha nupcial*", *von trohcim* se expresó en los siguientes tér- inos acerca de la figura que hace en la antalla:

—¡Vaya un galán! Nariz como la trom- a de un elefante; orejas de asno y cuello e toro. ¡Qué mujer podrá enamorarse e tal figura! El uniforme tan lleno de ntorchados y condecoraciones, hace pen- ar en los espanta-pájaros. ¡Y aún hay uien diga que esa cara acartonada podrá eguir apareciendo en la pantalla! ¡Lo ejor que haría, sería meterse a vender ibros usados! Es el escenario más ade- uado para tal fantoche...

PARA LOS NIÑOS



Continuación del número anterior



7. Chaplín le miraba por las rendijas de las tablas, pero por mucho que sentía su tongo, no se atrevía a reclamar. Entretanto, el rata primero se arremangaba creyendo ver a su ofensor. — "¿Saliste? Ahora vamos a ajustar cuentas... ya me debes dos... te voy a dar por cinco". El pillo tomó bríos y se lanzó como león enfurecido.



8. El inocente rata segundo recibió una caricia en la corona que lo dejó patuleco. — "De buena me he librado", murmuró Chaplín. "Me quedaré con mi sombrero de buaso... no vale la pena reclamar. El match va a ser interesante... este par de campeones prometen una bonita entretención". El tongo quedó achurrascado en el primer round.



9. El segundo fué completamente redondo. Los contendores se movían entre cielo y tierra faltando a todas las reglas del boxeo. — "Sujétenme para darle una vaina", gritaba el rata segundo, zapateando en la nariz del primero. — "Adelante con los tarros", azuzaba Carlitos, "como a mí no me duele..." Los chichones aparecían por doquier.



10. Hasta que por fin los púgiles cayeron sin sentido. Este era el momento propicio para que el valiente Chaplín hiciera su aparición. Con estricta justicia tocó el pito y en seguida empezó la clásica cuenta de los segundos... "Uno... dos... tres..." Ni un movimiento de parte de los combatientes. Al son del pito



11. — "Estos dos señores andan en busca de alojamiento. Tal vez usted podrá proporcionárselos" dijo Carlitos al guardián. En este preciso momento llegó la dama acompañada del Pibe y el Mico. — "Qué valiente es usted, señor" mur-

LA PAGINA DE LOS CHISTES

DESENCANTO



¡No "m'hable" usted del "hespital"! Mi pobre Nemesio, después de pasarse ocho meses sin dormir, en la "utopsia" van y le encuentran una cosica, así de nada, en la cabeza.
—¿Qué quería usted que le encontraran? ¿Un despertador...?

ANFITRION MODELO



—¿Han venido ya los invitados?
—Todavía no...
—¡Ni falta que hacen aquí esos gorrones!...

LOS BAÑOS DE SOL



El primer día.



El segundo día.



El tercer día.

¿LA LOCURA?



—¿Qué me dice? ¿No le sienta bien Barcelona a su señora?
—Creo que no, presenta síntomas inquietantes. Esta mañana quería comprar el Palacio Nacional...!

ADVENIMIENTO

Continuación de la pág: 2.

ser que anda y anda sobre las aguas vencidas...

Y esa blanquísima figura, sobre la mar camina hacia una pobre barca donde unos hombres cándidos y amedrantados esperan.

Y el ser aquél, en jamás escuchada lengua, habla a los humildes así, calmando en ellos una ansiedad muy larga e infundiéndoles, con mesiánica voz, esperanzas de amor y de universal fraternidad:

—Alegraos: ¡soy Yo!

Y los ecos vocean:

—¡El Señor ha llegado!

DEL MOMENTO

Continuación de la pág: 33.

a las muchachas y a alguno que estea por ahí que tenga cara de salame, que tenga.

Pero chiste arregular, que no sea bárbaro, porque entonce se puede armar una tómbola y chau sociedá y las farra de carnaval.

Bueno, viene que estamo terminando el pericón con verso y todo, y ¡zás! se representa la partida para llevarlos preso al viejo y al italiano por escándalo de meterse con la gente, y entonce yo le digo al Juez de Paz:

"Téngase la autoridá
No nos venga a manosiar
Porque sabemos obrar
Con respeto y con lealdá.
Si quiere la alversidá
Volver a hacernos proscrito,
Aunque ello sea un delito
No nos hemo de entregar,
¡Vean si nos pueden llevar
Y carguen todos juntito!"

Bueno, ahí se arma la gorda, se arma, le damo una soberana cepillada a los milico y se despedimo del tablao tocando una chacarera.

. . . .

—¿Qué le parrece de la cumparsa? dun Quenaro.

—¡Eh! Mi credo que si no gue le dan el primo premio e per que sun propio ina mániga d' estafadore, sun.

Martín Chico.

EL TERMOMETRO MAYOR DEL MUNDO

Tiene veintidós metros de altura y acaba de ser instalado en la gran torre del Museo Germánico de Munich. Indica, como todos los termómetros, la temperatura del momento y, además, las temperaturas máximas y mínima del día anterior. Su funcionamiento está regulado por un termómetro de dimensiones normales y cuyas indicaciones son transmitidas al supertermómetro por medio de un motor eléctrico.

DE MISS POWERS

La glicerina de almendro en los cuidados del cutis

Amables lectoras: Es frecuente observar en la evolución natural de las cosas que a menudo damos pasos atrás, renunciando a las novedades y volviendo a las cosas antiguas. Me refiero hoy a lo que sucede con los productos del tocador. En Inglaterra, por ejemplo, se observa la sencillez más grande en el tratamiento del cutis; nada de cosas raras ni grandes novedades. De unos años a esta parte la glicerina de almendro dermatizada es lo que domina; preparada exclusivamente para vivificar y rejuvenecer el cutis, se ha creado una gran fama, pues sus resultados son bien visibles y duraderos. De ahí que sea raro no encontrar en una ciudad importante, que no tenga a la venta los frasquitos lacrados con su delicado contenido.

Diálogo en una botica

Señor farmacéutico ¿qué es ese preparado SARGOL, que tanto anuncian, y para qué sirve? SARGOL es el nombre de fábrica, la marca registrada, con que se distingue una fórmula, receta o combinación de muy buenos ingredientes para engordar y fortalecer. Se prepara en tabletas, fáciles de tomar. Y sólo engorda y fortalece? No, sirve también para despertar el apetito y mejorar la digestión. ¿Quién debe tomar el SARGOL? Toda persona que necesita un tónico de tal naturaleza, ya sea hombre o mujer, joven o anciano. ¿Y es un específico ya probado y conocido? Sí, yo lo vendo desde hace ya más de 10 años y si no tuviese mérito el público no lo consumiría. ¿Cuánto tiempo dura el tratamiento? Solamente de 4 a 6 semanas. ¿Hay que guardar dieta? No, no requiere dieta ni privaciones. Señor farmacéutico, déme un frasco de SARGOL, voy a tomarlo sin interrupción hasta aumentar mi peso y mis fuerzas y mejorar mi digestión. Depositario. Blas Giffoni. — Uruguay 874. — Montevideo.

Los Ojos de mi Hermana

Continuación de la pág.: 15

Seguía lloviendo. La novedad de ir a un lugar desconocido para Micha, la hizo olvidar, en parte, la amenaza de aquel tonto: **El primer día de lluvia, la besaré, la besaré...** ¡Estúpida ocurrencia!

Tomaron un automóvil. Micha tenía pocas ganas de conversar. Temía pasar algún embarazo, o cohibirse en aquella casa de espiritistas.

Recordó claramente las lecturas de nuestro padre. Los boletines de Espiritismo que recibía; los experimentos que hacía él con nosotros... Ultimamente, pensó resuelta, ya que había fracasado el intento de desenmascarar a un hombre, era necesario suplirlo por otra aventura. Aquella tarde, estaba dispuesta a todo. Nada era más alentador, para Micha, que un fracaso de esa naturaleza. Había dispuesto su espíritu para una sorpresa y era indispensable cumplir y satisfacerlo. No dejaría de ser curioso, conocer a los espiritistas en su propia casa, ya que en la calle, se parecen a todo el mundo...

Llegaron bien pronto. Se abrió una pesada puerta de gruesa madera. Los espiritistas, estaban sesionando. Había un grupo de mujeres feas. No bien Micha hubo cruzado el umbral, vió, azorada y sorprendida, entre aquellas personas, a su perseguidor. Dió media vuelta y resueltamente, sin decir palabra, antes que él la descubriese, se lanzó al patio y luego a la calle.

Nunca tuvo señas más cabales de su cobardía y del miedo femenino. Estaba deseosa de hallar a su amenazador, y le huía, en la mejor oportunidad para desafiarle. Decididamente, era una tonta...

Ya en el tranvía, comprendió que era víctima de una obsesión. El hombre que había visto no era H. Tenía ojos claros y grandes. No era H. Y, pensativa, meditando con desagrado, el fracaso de su jornada, oyó el ruido menudito de la lluvia, sobre el techo del tranvía...

. . . .

¿Cómo había hecho aquel extaordinario sujeto velludo, fornido, violento, rudo y hasta grosero, para besarla en la misma boca?

¿Por qué la luz del zaguán estaba apagada? ¿En qué venía pensando Micha, para no darse cuenta de que aquel **animal de hombre,** se le venía encima?

Fué cosa de un segundo. Ella separó la puerta del zaguán para encender la luz y aquel hombre se lanzó sobre ella; y, más que besarla, la quemó con los labios. Era un ascua boca. Tenía las manos mojadas y musculoso y violento. La tomó por brazos, la apretó mucho primero, pe mucho, contra su amplio pecho. Lu go, — Micha no lo sabe bien, — c una mano, parece que la tomó por mentón y le levantó la cabeza. D pués, un beso largo, raro, extraordi rio. Hermoso, por lo enérgico, lo fu te. Feo, por lo amargo, pero de am gor no muy desagradable... Co una ausencia deseada; como una fe cidad ajena, cuando uno sufre una de gracia.

El sabor de aquel beso la anonad Tenía la sensación de haber sido e primida como una fruta jugosa.

En los labios, conservaba como huella de la boca carnosa, como si hombre hubiese marcado la **forma** su beso.

Había entregado algo suyo, tont mente, sin pensarlo. Más todavía, e taba segura que había sido víctim de un robo...

Micha, no sabe cuánto duró el bes Alcanzó solamente a oir la lluvia el martilleo de dos palabras: ¡Tu a ma, tu alma! Luego tambaleante, s metió en casa, mareada, extenuad borracha, con un vacío en la cabeza un recio frío en la columna vertebra

Los ojos, llenos de lágrimas...

Continúa en la pág. siguiente

Continuación de la pág. anterior

EL ROBO

A mi madre le llamó la atención, de que Micha estuviese en la cama, pues eran ya las once pasadas. Habíamos estado revolviendo viejos manuscritos de mi padre y nos sentamos, en el comedor, a releer algunas curiosas cartas. En el cuarto contiguo — alcoba de Micha — se oían ruidos. Mi hermana, comenzaba a levantarse.

Entre otros papeluchos con olor a viejo, cayó en mis manos una carta extraña, dirigida a mi padre. Tenía un sello de Sociedad espiritista. Allí se proponía a mi padre un experimento descabellado. Se hablaba de quitar el alma a una mujer, mediante la intervención de un salvaje.

Transcribo fielmente algunos párrafos:

"... y esa medium murió. Pero el caso, puede repetirse sin temores y, lo que es interesante considerar, sin responsabilidades. El hombre, ya lo tengo. Reune todas las condiciones físicas. Es ignorante, pero hábil, astuto. No cree en nada. Tú, querido amigo, no debes de olvidar este compromiso y guardar el secreto sin pensar en vengar así ningún mal que te hagan. Verás como el ladrón de almas que te propongo, ese salvaje magnífico, hace cosas de embrujado. Si temes, dilo con tiempo, pues de lo contrario..."

Dejé a un lado la carta, con visible contrariedad. Estuve a punto de hacerla pedazos.

A mi madre le hizo mucha gracia aquella misiva de invitación, y recordó el caso y el personaje de marras. Reímos, y, agregó mi madre: ¡Estos espiritistas son unos desequilibrados.. Tu padre lo hacía por pasar el tiempo, nada más...

No bien mi madre terminaba su reflexión, apareció Micha en el umbral de la puerta... Estaba demacrada, ojerosa, pálida. El pecho hundido. El mirar, era vago, indeciso. Sus ojos enfermos, sin brillo, impresionaban de veras. Los labios pálidos, desencajado el rostro. De cuando en cuando, humedecía los labios con su lenguilla pálida. Bañaba su rostro, una dulzura de resignación. Daba pena mirarla.

—¿Qué tienes, criatura? — dijo asustada mi madre. — Ven acá, debes tener fiebre, acércate, por Dios!

Yo no me atreví a modular palabra, había enmudecido, impresionado ante aquel imprevisto derrumbe físico de Micha.

Se la pulsó... Contaron las normales pulsaciones. Probaron ponerle el termómetro. No tenía fiebre., temperatura normal. Mi madre, llamó al médico, y éste dijo que notaba una excesiva debilidad en todo el organismo de la muchacha, una escasez alarmante de vigor, una depresión total... Pero su diagnóstico, no se atrevió a exponer. Era realmente desolador ver a mi hermana en ese estado de postración.

La llevaron a las sierras de Córdoba. Ningún médico consiguió explicarse la repentina dolencia de Micha. Coincidían todos, en suposiciones y conjeturas. Oímos las mismas palabras, en los labios de los facultativos: Anemia, flojedad, debilidad en el sistema nervioso; insensibilidad; falta de percepción... Cada consulta representaba una nueva zozobra.

Cuando fuí a visitarla, por primera vez, a su hotel de Córdoba, la hallé repuesta. Pero no dejaron de sorprenderme sus ojos, que habíanse puesto claros, más claros aún, como si fuesen destiñendo. Amedrentado, oculté mi impresión, para no alarmar a mi madre... Los médicos me respondieron que eran explicables suposiciones mías, que no había tal cosa...

Micha me dijo una tarde, que nada le interesaba ya, ni conseguía impresionarle. Las cosas más horribles, no le impresionarían. Se sentía inservible, inútil, inapta para todo, vacía...

◈

Hace una semana trajeron a Micha de las sierras. Tiene los ojos color carne. Es horrible verla, impresiona, daña. Tiene los ojos del mismo color del cutis. Cuando ruboriza, se le ruborizan los ojos; cuando empalidece, empalidecen sus ojos.

Toda vez que releo la carta del loco, tiemblo de miedo y le veo entrar en mi casa, sentarse en el hall, hablar con mi pobre hermana y reírse de nosotros. Me veo clavado en mi silla, imposibilitado para echármele encima y estrangularle... Tentado estuve, el otro día, de salir a buscarle, pero la carta, me cierra el paso, sujeta mi cuerpo...

Micha se ha transformado en una cosa, ante los ojos interrogantes y ansiosos de mi madre. Sus labios descarnados y pálidos, parecen la huella seca de un beso. No tiene lágrimas para llorar, a lo sumo dicen su dolor o su alegría, las manos, hechas caricias tartamudas y cansadas.

Micha está vacía. Sus ojos color carne prolongan las mejillas o extienden la frente.

La carta, escondida en un cajón secreto, cada vez que la veo, parece una cosa viva que respirase... Es un pequeño monstruo, que se alimenta con el secreto del alma de mi hermana.

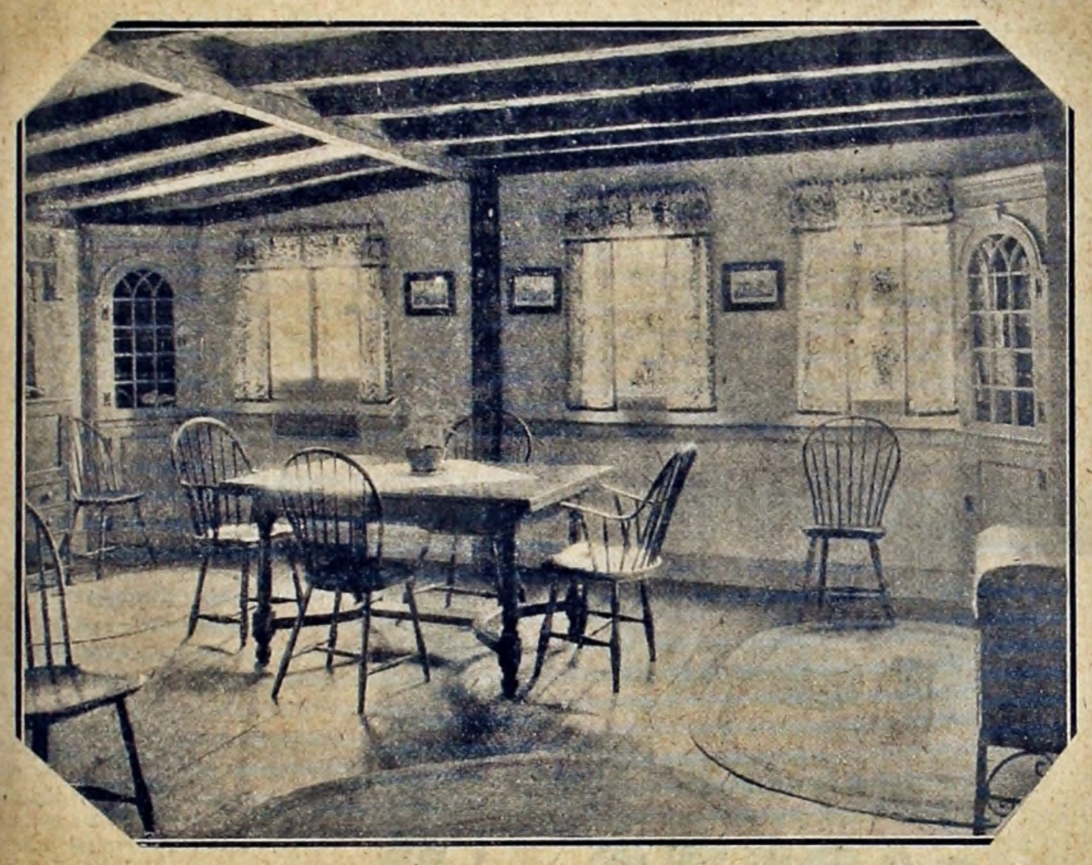
MODAS

Sombreritos y echarpe, forma corbata de hombre para traje sport, modelo Patou



Los últimos modelos de sombreros, son ajustados y encuadran el rostro graciosamente. Puede notarse que el de estilo turbante queda muy sentador, y que lleva una serie de dobleces que caen favoreciendo la línea del cuello. Los otros son de combinaciones en dos tonos muy bonitos.

HOGAR



La sencillez da una nota de distinción en esta combinación de living y comedor en estilo Colonial

VERANO

Cuando llega la época del veraneo nos vemos sobrecargados de mil pequeñas preocupaciones. Es necesario preparar las maletas, comprar los boletos del ferrocarril, pedir alojamiento adelantado y sobretodo dejar nuestra casa arreglada, y todo en orden para evitar las complicación a la vuelta.

El lugar de veraneo debe elijirse, según los gustos de las personas que nos acompañan, y pensando también en la parte financiera.

Generalmente se prefieren las playas.

Una vez resuelto el problema, de adonde pasaremos las vacaciones, trataremos de averiguar los hoteles del paraje adonde nos dirigimos, y escribir pidiendo datos, y una vez elegido el alojamiento (económico, e higiénico) debemos pedir con anticipación las habitaciones.

Conviene enseguida preocuparse con tiempo de las maletas; no llevar en ellas cosas inservibles que nos quiten sitio a otras más útiles, tratar de llevar vestidos prácticos y labables, abrigos, y ropa interior en abundancia. Debemos dejar la ropa que usaremos en el viaje a mano para evitar búsquedas a último momento.

Luego nos ocuparemos de nuestra casa, guardar alfombras, carpetas, tapices, pieles etc. con naftalina, cubrir los muebles para perservarlos del polvo, guardar objetos de arte, y dejar todo limpio.

No debemos tampoco olvidar a las amistades, y trataremos de hacernos tiempo para ir hacerles una visita, si no fuera posible les dejaremos unas letras de despedida o les daremos un golpe de teléfono.

HELADOS

De crema de bananas. — Se machacan 6 bananas y se pasan por un tamiz muy fino. Mézclese la pulpa de la banana con jugo de limón, 250 grs. de crema de leche, 1 tacita de leche y una cucharada de azúcar. Cuando todo esté mezclado póngase a helar.

A LAS PREGUNTONAS

ODYS, PEQUEÑA. — Me parecía que le había contestado a la pregunta del mantón. Discúlpeme. El mantón estaría muy lindo color cielo y las flores granate oscuro. Siendo usted tan jovencita estaría original y le sentaría, ¿No le parece? También estaría bien, blanco, pero es más visto.

Para los labios una buena barra de marca autorizada.

Las iniciales de la ropa deben ser solo las de ella. Dése en el cabello la siguiente fórmula:

Bálsamo del Perú, 5 gramos; esencia de "Eucaliptus", 5; Bay-rhum, 120; Tintura de quina, 15; Idem de cantáridas, 10.

Es un tónico muy eficaz para el cabello. También está muy recomendado darse con una esponjita empapada en petróleo en las raíces, y asímismo hace salir el cabello, el lavarse con agua de carne. (Donde se ha lavado y exprimido un poco de carne cruda.)

La saludo con afecto.

DESEOSA DE TRIUNFAR. — Envíelo para que no se extravíe a Mercedes Pinto, Minas N.o 1219 y ella lo enviará a quien corresponda.

NINA NIZETA. — Creo que el Dentinol es un preparado eficaz para la conservación de la dentadura.

Yolanda — Con el mayor placer contesto a su pregunta. Yo también sufrí los dolores de las quemaduras del sol. Para esto no hay nada más eficaz que adquirir en la farmacia más próxima una cajita de Savilia porfirizada.

MIGUEL ANGEL. — Para vencer eso que le sucede, procure en primer término, serenarse. Le presentan a usted una persona que ve por primera vez y comienze por pensar que al hablarle usted le hace un favor, porque usted no tiene necesidad de ella y si se callara se aburriría. Piense, además que las personas de gran talento, no abundan, y que usted probablemente valdrá más que muchas de las que lo buscan. Hágase un poco vanidoso, se lo ruego. Una vanidad *"per accidens"* (se lo digo en latín...) que le convendría mucho, pues es mucho peor la timidez que la vanidad para andar por el mundo. El vano podrá llevarse antipatías, pero el tímido muchos pisotones, y esto es peor... Luego, procure preguntar, primero que emitir opiniones. Siendo como usted es, dan mucho ánimo las opiniones de los demás. Usted puede entonces hacer caudal de ellas para responder. Si está de acuerdo, abundando en aquellas ideas, y si no lo está, discutiéndolas con educación y mesura. ¡Son tantas las conversaciones que pueden convencer preguntando a las personas que llegan hasta nosotros por primera vez! El país; los viajes; cosas de actualidad; conversaciones para conversar sobran. Entonces se procura que el otro hable y nosotros sostenemos el juego de la conversación con la pregunta o la admiración: los "¿De Veras?" — "¡Qué interesante!" — "¡Cuénteme usted eso!" — aunque a usted no le interese y lo sepa más que el interlocutor mismo. Pero así el otro se anima y usted no tiene más remedio que responder y preguntar. Poco a poco usted irá entrando en calor y verá como eso de la timidez es un fardo molestísimo que en este siglo perjudica notablemente. Se lo aseguro. Si las gentes que nos tratasen, todas fueran inteligentes, sabrían distinguir; pero como por desgracia abundan tanto los torpes y los malos, la timidez la toman por ignorancia, por atraso, por incultura, y hay que *atropellar* para que se callen los sapos que no se conforman ya en cantar sólo dentro de sus propios charquitos... Ahí va mi consejo y mi saludo de buena amiga.

LINA X. — Dispénseme señora: no puedo responderle!

¿Cómo voy a decirle yo lo que se usa para adornar el perrito que va a llevar en el automóvil, si comienzo por parecerme mal que usted lleve de paseo al perrito en su coche?

¿Que "le sienta el aire del mar"? Señora, por Dios!, que hay muchos niños a quienes le sienta y no tienen forma de tomarlo. Deje el perro en su casa y mire, — sin salir de su balcón — a los niños que alcance con la mirada.. ¿No habrá alguno pálido, delgadito, y cuyos papás no tengan dinero para ir a la playa...? Pues pídalo y adorne con él su auto...! Créame que solo entonces me parecerá que merece usted ir un poco en él...

Sor Suplicio.

La pagina de Ustedes...

oda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir ompañada de CUATRO timbres de coeo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI ENSUEÑO

res legionarios españoles, en Africa, icitan madrinas uruguayas. Sus dicciones son: Tomás Salazar Horcajada, uardo Pascual Segarra y Eusebio Mar- Hernández. La legión 2.ª Bandera, 6.ª mpañía Melilla, Marruecos.

oy morocho cariñoso, buen oficio 35 s, deseo novia buena amorosa. Esbir Carnet 164418, Poste restante dandirección.

Tengo 40 años, pensión 1.600 pesos uales, bueno y lleno de amor, desearía er buena mujer por esposa de 30 o 40 os y renta. La interesada conteste por a a — *A uno que espera.*

Enamorado de la divina chica que ví sábado Parque Rodó, acompañada de niguitas, tomaron tranvía 28. Si sus s recorren estas líneas, contestar inando donde puedo verla — *B. T.*

Persona buena, con bienes, desea reionarse con la Srta. que el 27 de Dimbre en compañía de señora bajita, sembarcó en el puerto de B. Aires, por procedente del Salto. Se vió desés en calle I. (San Francisco) ¿Se fien alguien?... Conteste ésta a Poste stante, Montevideo. Esperando que fipara una entrevista.

Simpáticamente enamorado de precio- Srta cuya foto salió en número de a Revista". Iniciales J. E. R. C. 2.º partamento después de Montevideo. ntestar a — *Buick.*

Deseo mujer joven y sana que reuna s mismas cualidades mías, para comrtir todas nuestras inquietudes y aleías en una dulce comunión de espíritus. ograré ser escuchado? — *Un ansioso amor.*

EL HOMBRE DE MI IDEAL

Somos dos amiguitas, feuchas de 18 y primaveras, buscamos dos muchachos legres y educados que nó pasen de los einta, afectos a los paseos, con auto. Contestar dando dirección — *Almas Desnudas.*

Mi ideal es un viudo cuyas iniciales son M. S. A. Lo conocí hace algún tiempo en S. del 1. Desde entonces nadie ha podido conmover mi corazón. Si siente la misma inclinación, conteste a — *XX.*

Dos morochas de 22 y 25 años gordita y delgada. Grandes ojos, inmensos deseos de amar, desean dos caballeros, para entablar correspondencia espiritual. Preferimos extranjeros. Contestar a — *Djenana y Melancólica.*

Simpático joven que el domingo 2 de Febrero conocí en tranvía N.º 40, me siguió, me habló y ofreció tarjeta. Perdone mi actitud ocasionada. Si tiene interés y seriedad podremos vernos el domingo siguiente a la salida de esta revista a las 10 en el mismo lugar, voy a la iglesia del C....n — *Nobleza.*

Enamorada simpático joven, que trabaja talleres Peñarol y frecuenta peluquería Alba Roja, llámase Miguel. ¿Porqué se muestra tan indiferente conmigo? — *Alma Dolorida.*

ESQUELAS

Para Ella:

De pié, sobre la roca, que altanera
Sobre la mar con sus espumas blondas
Veo surgir la luna, esa viajera
tan pálida y tan triste, de las ondas.

—o—

Así del oceano de mi vida,
Disipando *la sombra* en que me pierdo
Se levanta una estrella revestida
De fulgores divinos: ¡Tu recuerdo!
Tu sombra.

Ojos negros: Me interesó su esquela creo ser su ideal. Si intereso, conteste por MUNDO URUGUAYO, indicando modo de conocernos. — *Rayo de Sol.*

Rubita Blanca: Gracias por vuestros sufragios y por la cartita. No encuentro palabras que expresar, mi admiración, por su gesto. Mande dirección a Poste Restante que escribirá cariñosamente. — *La dama del lunar.*

Morocha Depto. Colonia: No es tarde. Dé dirección para escribirle, creo nos entenderemos bien. — *José Luis.*

Mío: Ya que intereso, día siguiente de publicarse ésta, en Sarandí y Bacacay, pasaré con MUNDO URUGUAYO en mano, sígame, no me hable en el trayecto, yo le daré ocasión. — *Mía.*

Para Ladrón: Un viernes cualquiera en Cerrito y Solís de 4 a 5 de la tarde. Traje y sombrero rojo; advierto soy muy fea. Exijo seriedad. ¿Tendré suerte? — *Rubia fea.*

A Sensitiva: Reuno condiciones por Vd. exigidas: morocho, alto, delgado, con corazón puro y lleno de amor, y deseo ser amado. Contestar a J. B. L. N.º 576428. Poste Restante C. Central.

Rodolfo: Convengo en su modo de pensar. Espero su dirección para darle datos de mi persona. Exijo seriedad y espero sea Vd. un caballero. — *23 años.*

Siempreviva: ¡Qué alegría! ¿Hablas en serio? Demuéstremelo, indicando día que pueda venir a ésta. La R. R. de la N. de 17 abriles. — *Maragata.*

Para Augusto: En soledad desesperante, paso mi juventud. Me agradaría compañero culto, bueno y capaz de comprender mi carácter díscolo. — *Marisol.*

A Alma Soñadora — Mi dirección queda la misma, mándeme la suya. — *Menos y más.*

Jehová — Imposible por ahora entrevista. Resido en campaña a 40 minutos de Ciudad. Deme dirección para escribirle, y yo día siguiente de salir la suya contestaré. — *Walkiria.*

Agradecido — Había resuelto no dirigirme más a tí, creo que no me quieres. Detesto el abismo que nos separa, el único autorizado para cambiar nuestra situación es el destino. Sólo deseo verte. — *Roma.*

Ev... C. — En esquela que debió publicar Enero 30 suplicábale se dignara indicarme medio comunicarnos, caso que Vd. correspondiera a mis sentimientos. Sería muy dichoso si Vd. leyera ésta. — *R. F. B.* (el de los sábados).

Para Marión y Vivian — Enterándonos de sus esquelas nos dirijimos a Vds. para hacerles saber que han encontrado lo que buscaban. Somos dos jóvenes de 16 y 17 años respectivamente si están conformes denos una cita, día, lugar y hora. Conteste a — *Cadetes Vanguardias*

A Marión y Vivian — Habiendo leído el pedido les contestamos creyéndonos ser nosotros los elegidos. Si tienen in-

terés contesten por esta dandonos lugar donde escribirles. — *Mario y Vino.*

Ricacha Huérfana — Enterado de vuestra esquela, espero dirección prometida, envíe contestación a L. V. Poste Restante. Trinidad. Afectuosamente. — *Fumando Espero.*

Hans — Leí su amable confidencia, no contesté antes por falta de comunicaciones. Puede escribir a María Estela P. Restante, Correo Florida, Ciudad Florida. — *Alma Sola.*

E. G. O. — Yo no quiero que Vd. sufra por mí si en realidad me ama, decídase de una vez — *Su fiel admiradora.*

A Marión y Vivian — Nos ha interesado la esquela; somos dos jóvenes, amigos, y nos hallamos en la situación vuestra: buscando... Esperamos sus contestaciones — *Damón y Pitias.*

El otro yo (¿Tu sombra?) Convencido. El mismo día de publicarse ésta. No olvide llenar la primera condición... ¿recuerda?... garantía del éxito — *Yo.*

A ¿Encontraré? — Leí su esquela, me ha interesado su persona. Su ideal es rubia, 20 años, alta, usa rulos, muy simpática, gusta del cine y paseos, pero no reside en la capital sino en Flores. Escriba por carta dando dirección particular para poder entablar correspondencia por carta a nombre de — *Huérfana de Amor*, Depto. de Flores.

Ojos negros — Creyendo reunir las condiciones que usted desea, estimaría su respuesta para entrevistarnos.—*Elido.*

Para Marión y Vivian — Somos dos camaradas, capaces de amar mucho, 17 y 18 años respectivamente. ¿Podemos ser los amigos deseados? contestar dando cita a — *Eros y Atco.*

Morocha 27 años — El próximo domingo a las 4 en el rosedal (centro) del Prado. Si no conviene, mande el modo como desea. Estoy libre siempre domingos. Espero suya cartita.

¿Encontraré? — Me interesó su esquela y creo reunir las cualidades necesarias. Tengo 16 primaveras, fea, pero simpática. Conteste por ésta a — *Minuana sin amor.*

¿Encontraré? — Habiendo leído su esquela y reuniendo las cualidades por Vd. exigidas me apresuro a contestarle, conteste por esta a — *Casualidad.*

Estudiantes morochas — 1.° Austríacos. 2.° mecán. ing. 3.° fca. de herrajes. Sírvansen dar la dirección particular, nuestra siempre la misma. Los saludos.

Maud — Contesto su llamado, si eres linda jovencita, es mi ideal, deseo condiciones — *Rugbi.*

Nélida — Heroína, resurges en las páginas monótonas de mi vida. Tu nombre sagrado está en mi memoria y hace latir mi corazón con acelerado ritmo... Colonia 3, X Calle B., día 23 F. — *El ciclista de la boina roja.*

Teresita — Bienvenida seas. Reuno las condiciones exigidas. Contesta por ésta, forma de comunicarnos. — *Empleado de gobierno.*

A barco sin remos — Su pseudónimo me ha interesado. Mi corazón lleva una dósis de desengaño y espera un nuevo amor. Exijo tenga un buen empleo o sea estudiante y buena posición social *Myosotis.*

Tu sombra: Le ruego esriba dando datos concretos.

Hace cinco años que amo yo también en silencio. El tiempo y la distancia no pueden nada en mí. — *Quiromancia.*

A Morocha Minuana — Leí su con tación, escriba en seguida a esta di ción. C. R. Estación Montes. Saluda *Hingner.*



CHARADA CON PREMIO

A Pocahontas.

Visión campestre

l estío nos brinda su grandeza;
e presentan hermosas las mañanas;
esde temprano, van por la dehesa,
uidando sus ganados, las aldeanas.

'na paloma muestra su destreza
vuela *un cuarta* con sus alas sanas,
ero, de pronto, cae con presteza
on su cuello *tres cuatro*. Ideas vanas.

'otal, en la pradera, predomina
es un *cuarta tercera* el que lo causa:
s de color *un dos* la res bovina.

'odos, a sus tareas, una pausa
lan, porque la grandeza matutina
roduce inspiración y al verso encauza.

Ahrimán.

Entre quienes envíen, antes del próximo miércoles, la solución exacta de esta *charada*, se sorteará la obra de *León Tolstoy, "Amor y libertad"*, donada por *Ahrimán.*

ANAGRAMA

A Uruguaya del Este, en retribución y con simpatía.

¿NO MIRAS?

En los barcos hallarás
a quienes logré ocultar.

Nene Revoltoso.

CUADRO SILABICO

◈ ◈ ◈
◈ ◈ ◈
◈ ◈ ◈

Cambiar los asteriscos por sílabas y leer horizontal y verticalmente: 1.ª Nombre de una gran escritora de MUNDO URUGUAYO"; 2.ª color, y 3.ª resplandor.

Lucila.
(Casupá).

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



Myriam.

CHARADA

A Emerson.

Un buen día, un *total*,
hizo un *prima dos* con *tercia*
a un *dos tercera postrera*
con astucia sin igual,
más no pudo imaginar
dos un cuatro que le costó
puesto que de bruces dió
dentro de la correccional.

Happy.

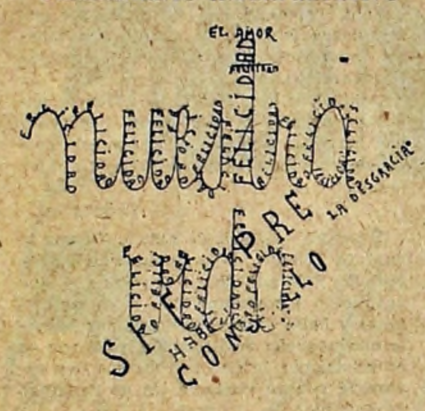
JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Emerson y Enrique IV.

OVEROS

Baco.

PENSAMIENTO INTERPRETATIVO



Pájaro Metálico

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

N
N
O

Gitanilla.

FRASE INTERPRETATIVA

(Pensamiento)
A los lectores en general.

CARIÑO **PIO** RENCOR

Picaflor.

ANAGRAMA

A Chacarera pura, contestando su piropo.

Mirá, mulata trampeta, novelera
serás vos, si atendés nuestra
prosa. Mi gatita mononā, mi
Manuel hoy oyó que le diste...
dos al peón. ¡Sos canalla, chacarera!
Delè con unos palos i dile a él..

Te atreviste a decirme novelera
porque con *Lohengrin* hablamos
de tí, china arrabalera...
Y que no te pase otra:
si sales a la cruzada.
los colegas que aquí encierro
te van a vender la entrada!

Estre-Ilita.
(Castillo).

CRIPTOGRAFIA

A todos los colegas.

¡NO, QUERIDAS!

1 1 1 1 3 2 1 1 1 2

Un gran actor nacional
la solución les dará.

Vilma Cey.

SEMI-INTERPRETATIVO

A Lohengrin.

.... **IGNORANCIA**
DEMOCRACIA ....

Charrúa.

REFRAN COMPRIMIDO

A Haydée y Toto, retribuyendo

RECONQUISTAR

Hércules.

COMPRIMIDO

Para Chiruza, correspondiendo

DO

Dolora.

CRIPTOGRAFIA

A Yola, retribuyendo cariñosamente

BIEN: ¿DO JURA?

2 1 1 1 1 2 1 3 2 3

Una poetisa exquisita
uruguaya, aquí se cita.

Sin Plona

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Pocahontas



Bernardo del Carpio

ANAGRAMA

A Loreley y Ninón, retribuyendo

Ví, bella, gustas del ágil mirlo
cantor. ¡Agrada!

Tres mirlos cantores aquí ves:
¿cuál gusta más de los tres?

Elsa.

SOLUCIONES DEL NUMERO 576:

Enviaron soluciones del *comprimido con premio*, de *Enrique IV*:

Hámlet, Rita Reforti, Tomasa F. de Laureiro (Casupá), La Sulamita, El Pirata, Myriam, Almanzor, Caballero del Far West, Tito y Chiche, Agapito, Ponson du Terrail, Bernardo del Carpio, Viruta y Chicharrón, Morita, Dolora, Jean du Bois, 13 de febrero, Scaramouche, Pirulo, Gitanilla, Uruguaya del Este, Eva, Florentina, Clerambault, Azucena, Hércules, Canpolicán y Yamandú.

El sorteo favoreció a *Jean du Bois*, a cuya disposición queda el premio en "MUNDO URUGUAYO".

SOLUCIONES DEL NUMERO 578:

Charada con premio de Emerson: Consuelo; *Jeroglífico Comprimido de Almanzor y Caballero del Far West*: Paso redoblado; *Anagrama de Jenny Ethel*: Juana de Ibarbourou: "El cántaro fresco", "Las lenguas de diamante"; Raquel Saenz: "La almohada de los sueños"; Gabriela Mistral: "Desolación"; Alicia Porro Freire: "Savia nueva" y "Polen"; *Anagrama de Margarita C.*: Pierre de Coulevain, "Ave sin nido"; Ponce Casanova, "Mesalina"; Georges Ohnet, "El amor manda"; *Acróstico de Jean Santal*: Cara, laringe, trigonio, trocánter, intestino, aorta; *Comprimido de Prince Igor*: Malhechores; *Anagrama de Barbarita*: A Carlos Sábat Ercasty, Carlos Rodríguez Pintos, Fernán Silva Valdés, Emilio Oribe y Lerena Acevedo; *Anagrama de Le Jour et La Nuit*: I. Imagen, enigma. II. Paros, prosa. III. Relevo, velero; *Charada de Viruta y Chicharrón*: Retama; *Logogrifo de Gerardo*: Artigas; *Anagrama bilingüe de Calunga*: "Messieurs des gardes françaises, tirez.—Messieurs, nous ne tirons jamais les premiers: tirez vous-memes".

MARCONIGRAMAS

Maravillosa. (San José). — Con mucho gusto, satisfago su deseo. Van, pues, a la dirección indicada, la postal de *Reinita* y mi simpatía concretada en unos renglones.

Serenata. — Está en su casa y, en cuanto sea posible, daremos algo suyo, en la página. ¿Qué amiguita se oculta bajo ese pseudónimo tan musical?

Soledad, Blue Bird. — ¿Enterados? Recibí sus votos para el Concurso.

Isócrates, Chilín. — Gracias por sus nuevos interesantes envíos.

Chichi. — Queda admitida y aceptado su *triángulo*.

Uzcudun. — Su metátesis es ya conocida; por eso no salió ni saldrá. Sustitúyala por algo nuevo.

Tala, Yamandú. — Les agradezco sus ingeniosos envíos, en cuanto sea posible, aparecerá algo de ustedes, simpáticos amigos.

Galatea, Lily, Heidi. — Tienen ustedes ingenio y excelentes disposiciones para emplearlo. ¿Qué mejor credencial? Adelante, pues, y a trabajar mucho!

Lohengrin.

Hércules — Obra de artista — por la cual lo felicito — y manifestación de cortesía y de adhesión a la página — que agradezco profundamente — es su original y bello dibujo. Desearíamos hacerle una pequeña modificación, pero con su anuencia, por lo que le rogamos nos favorezca con su visita, a fin de ponernos de acuerdo.

Charrúa (Gualeguaychú, Rca. Argentina). — El sello inconfundible del verdadero ingenio acompaña a sus trabajos y el de la gentileza, a sus amables cartas. Por todo ello, mi gratitud.

Saludos a todos, de

CONCURSO DE FIN DE AÑO

Resultados parciales del escrutinio

Pájaro Metálico	29	votos
Quasimodo	27	"
Hámlet	21	"
Rino	19	"
El Mago	17	"
Ahrimán	17	"
Pocahontas	17	"
Emerson	14	"
Violeta de los Alpes	12	"
Gitanilla	12	"
Dempsey	10	"
Slanac y Garibaldi	10	"
Tin Key	8	"
El Pirata	3	"
Happy	2	"



...rimicia para los pequeños lectores de MUNDO URUGUAYO, del libro "Cuentos a Margarita", en preparación.

ILUSTRÓ ELSA CARAFI



...amina... caminarás... ...un jorobadito, tan feu- ... y tan mal hecho, que ... lástima mirarlo. Es- ... cansado... cansado ... recorrer el mundo, ca- ...vez más encorvado ba- ... el peso de su enorme ...ba, que volvía más pe- ... la maldad de los ...bres.

...os muchachos lo ape- ...ban, las mujeres apar- ...n de él sus niños, y ... hombres, con voz de ...no, le decían un ¡siga ... camino! que no admi- ... réplica... y así tris- ... solo, cada vez con la ...ba más grandota, con ...pecho más oprimido y ... los ojos más tristes, ...seguido por la mala ...rte y por los niños ma- ... el jorobadito camina- ... y caminaba...

...n día llegó a una aldea ... risueña, donde todas ... casitas eran blancas y ...maban las rosas por ...os y ventanas.

...l jorobadito, temeroso, mirando de soslayo, fué avanzando ... las calles luminosas y floridas, causándole extrañeza el ...n silencio que reinaba en ellas, no cruzándose con un ser ...nte en el largo trayecto que venía recorriendo.

...Dónde estaría la gente que habitaba las casitas rebozantes ...rosas?

...Oh! Si fuera una aldea abandonada... ¡qué reposo sentiría ...orobadito que temía tanto a los hombres...! Y esperanzado ... ese milagro, se sentó el niño deforme en un portal y, como ...aba tan débil y cansado, se quedó profundamente dormido..

◈

...l Castillo de la Princesa Corazón de Oro, se hallaba situa- ...en la cima de un monte maravilloso. A su alrededor blan- ...aban sobre el verde de los campos cinco aldeas sonrientes. ... una de estas aldeas era que acababa de llegar el joroba- ...o. Estaba desierta y silenciosa, porque todo el pueblo en ...sa se había trasladado al castillo.

...rande era la aflicción de todos.

...a Princesita Corazón de Oro, mo- ... de un mal desconocido, que la iba ...cluyendo poco a poco, sin que na- ... ni nada lograra volverla a la ...a.

...e pronto se oyó un murmullo en- ... la multitud apesadumbrada que ...eaba el castillo. Acababa de llegar ...Mago Azul, el único que faltaba ...nsultar de todos los sabios del ...no.

...Quién sabe si no traería la sal- ...ción?

...argo rato duró la consulta, y, al ..., salió el Mago lenta y magestuo- ...mente del castillo...

...os voceros dejaron oir sus trom- ...as.

"Se hace saber al pueblo que la ...incesa continúa en un estado desesperante, pero, el Mago Azul que acaba de partir, ha dicho que su enfermedad es un maleficio, y que, para conjurarlo, es preciso que la Princesa apoye su blanca mano en la espalda deforme de un jorobado".

¡¡Pueblo que tanto la amais!! Buscadlo y traedlo al castillo, antes que sea demasiado tarde...!

Callaron los voceros y un inmenso murmullo se dejó oir.

¿Dónde encontrarlo, Dios mío, si en ninguna de las cinco aldeas sonrientes había un jorobado?

Pero, los súbditos de la Princesa Corazón de Oro, no se desanimaron por eso, y bajaron del castillo, a la carrera, en busca del remedio único, recomendado por el Mago Azul.

Al llegar a las primeras casas, se detuvieron atónitos...

En un umbral, profundamente dormido, había un niño deforme... un jorobado.

Aquí, Aquí hay uno, gritaban enloquecidos de alegría y sorpresa.

El jorobadito despertó sobresaltado... quiso huir... pero no pudo.

Lo alzaron en sus brazos unos hombres vigorosos, que treparon con él, a toda carrera, la cuesta del castillo.

¡Qué suerte! pero que suerte, decían todos, y miraban sonrientes al pobre niño asustado, que iba poco a poco perdiendo el miedo.

Y allí... en la estancia silenciosa y triste donde moría la Princesita Corazón de Oro, la entrada del jorobadito fué un verdadero rayo de sol.

La enferma se incorporó en el lecho... y apoyó su mano transparente en la espalda deforme.

Al hacerlo, sus ojos se fijaron con amorosa piedad en el niño tembloroso que le recomendara el Mago Azul, para curar su mal.

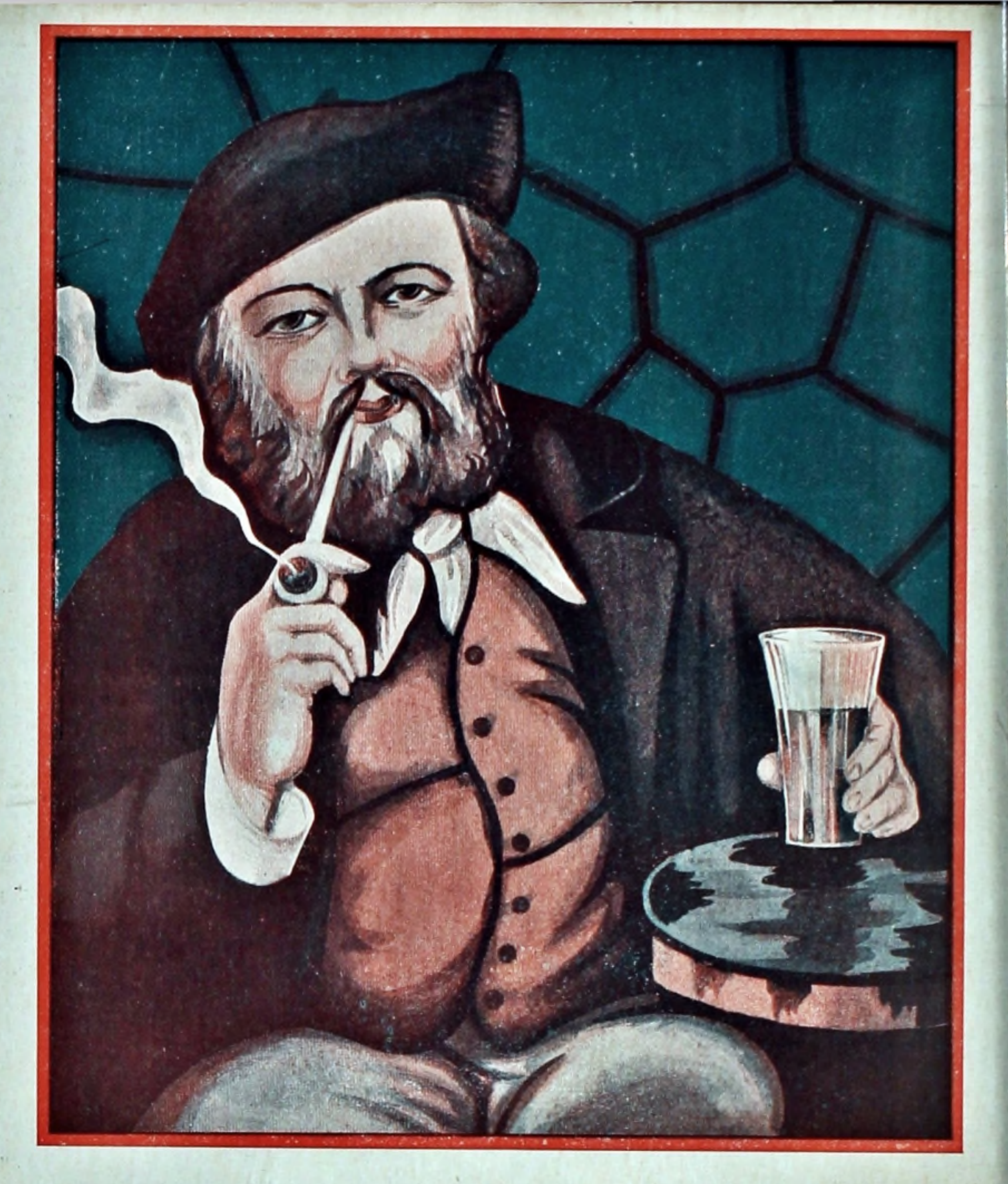
Y en efecto... curó la Princesita Corazón de Oro, y se creyó desde entonces que traía ventura posar la mano sobre la espalda de un jorobado, modelándose su figurita en marfil, en oro y plata, para usarla como dije o amuleto.

La Princesa quiso que el jorobadito tuviera su vivienda en Palacio, y le nombró su secretario particular.

Y, como siempre que el jorobadito veía una miseria, dolor o necesidad, corría a contárselo en secreto a la Princesita... y acudía ésta, como por casualidad, en socorro de los desdichados, llegó a creerse también de buen agüero la vista del jorobadito bautizándosele con el nombre del jorobadito de la suerte.



Pocho Scarlato Calcagno



Editado por la Agencia "Publicidad" CAFURRO & Co. J. C. Gómez 1386
IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832